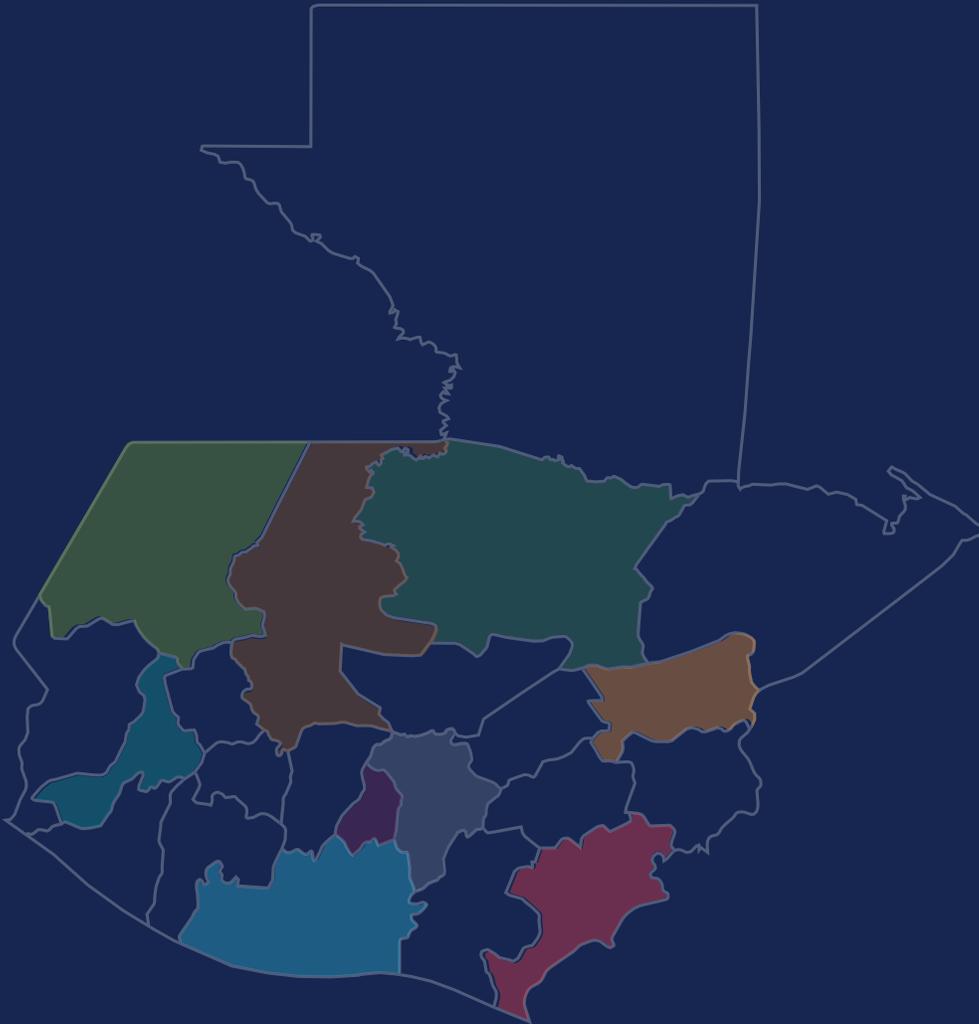




Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

HISTORIAS DE PERSEVERANCIA

EN TIEMPOS DE PANDEMIA



DIRECCIÓN DEL SISTEMA UNIVERSITARIO



MAG+S
CENTROAMÉRICA 2019

#Soy
Landívar

HISTORIAS DE

PERSEVERANCIA

EN TIEMPOS DE PANDEMIA

DIRECCIÓN DEL SISTEMA UNIVERSITARIO



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala



378.198097281

H673 Historias de perseverancia en tiempos de pandemia. / Universidad Rafael Landívar, Dirección del Sistema Universitario. -- Guatemala : Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2020.
VI, 98 páginas. Ilustraciones en color.
ISBN de la edición física: 978-9929-54-337-9
ISBN de la edición digital - PDF: 978-9929-54-338-6

1. Estudiantes universitarios – Conducta de vida – Guatemala
2. Resiliencia (Psicología)
3. Estudiantes universitarios – Actitudes – Guatemala
4. Universidades católicas
 - i. Universidad Rafael Landívar, Dirección del Sistema Universitario
 - ii. t.

SCDD 22

HISTORIAS DE PERSEVERANCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Edición, 2020

Universidad Rafael Landívar, Dirección del Sistema Universitario.

Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens.

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©

Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar
Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16, Edificio G, oficina 103
Apartado postal 39-C, Ciudad de Guatemala, Guatemala 01016
PBX: (502) 2426-2626, extensiones 3158 y 3124
Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt
Sitio electrónico: www.url.edu.gt

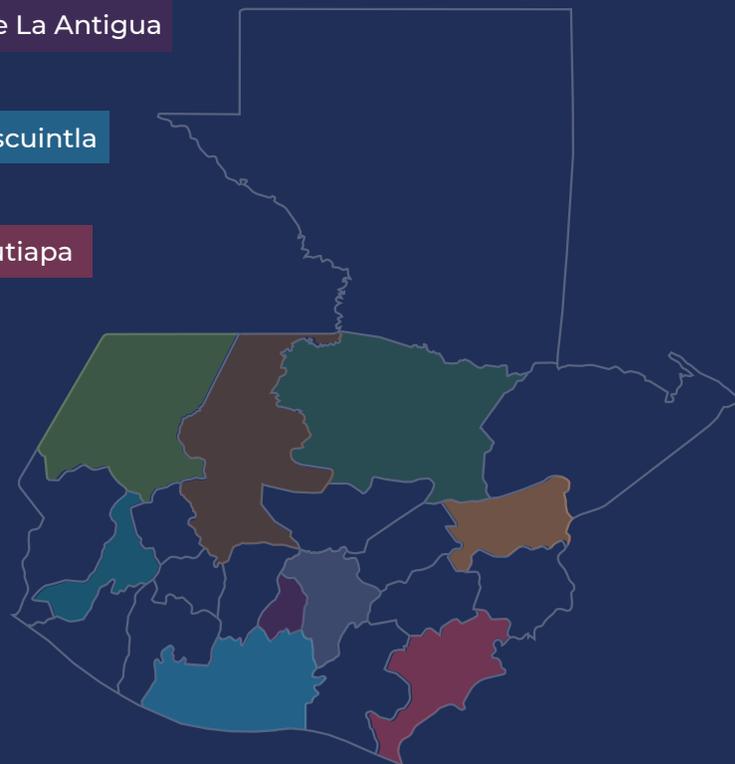


Las opiniones expresadas y fotografías incluidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y estudiantes y no necesariamente compartidas por la Universidad Rafael Landívar.

ÍNDICE



pág. V	Introducción
pág. 1	Estudiantes del Campus de Quetzaltenango
pág. 17	Estudiantes del Campus San Pedro Claver, S. J. de La Verapaz
pág. 29	Estudiantes del Campus San Roque González de Santa Cruz, S. J. de Huehuetenango
pág. 39	Estudiantes del Campus P. César Augusto Jerez García, S. J. de Quiché
pág. 51	Estudiantes del Campus San Luis Gonzaga, S. J. de Zacapa
pág. 61	Estudiantes de la Sede de La Antigua
pág. 77	Estudiantes de la Sede Escuintla
pág. 91	Estudiantes de la Sede Jutiapa



INTRODUCCIÓN



En marzo de 2020 inició un reto y desafío para todas las personas que estamos vinculadas a la formación académica, una de las primeras cosas que se pensó fue, cómo ayudamos a nuestros jóvenes para que no se vean afectados en su formación universitaria:

En América Latina y el Caribe una de cada tres personas es joven. Esto significa que superar la crisis que vive la región como resultado de la pandemia y generar cambios estructurales que mejoren el bienestar de su población requiere, necesariamente, tener en cuenta a las y los jóvenes. Solamente, escuchándolos con atención y conociéndolos, será posible impulsar acciones que, desde diferentes frentes, permitan una recuperación sostenible y en igualdad.¹

En muchas ocasiones, en distintas áreas dentro de la Universidad, ha surgido el interés, deseo y compromiso por atender y escuchar a nuestros estudiantes. Ellos por su parte han hecho un enorme esfuerzo tanto económico como físico para continuar sus estudios, muchos de ellos han luchado con problemas de ubicación, lugares con dificultades para comprar sus recargas de internet, otros con poca o nula señal en sus hogares; sin embargo, siempre encontraron la forma más creativa e inusual para recibir y participar en sus clases.

Como un homenaje, a todos esos valientes jóvenes, presentamos el siguiente álbum con las historias que reflejan cómo vivieron los estudiantes la pandemia por COVID-19.

«La vida no se trata de esperar a que pase la tormenta. Se trata de aprender a bailar bajo la lluvia»

Vivian Greene.

Dirección de Sistema Universitario

Campus Central

Universidad Rafael Landívar

¹ Jesuitas, Conferencia de Provinciales en América Latina y el Caribe (CPAL). «Encuesta para jóvenes del Caribe -Conocimiento útil para afrontar desafíos complejos», (agosto de 2020). <https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/5312-encuesta-para-jovenes-del-caribe-conocimiento-util-para-afrontar-desafios-complejos>

1

ESTUDIANTES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO



«(...) El servicio es el valor más próximo a la felicidad (...)»

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DEL DIRECTOR



Voces landivarianas

Enorme reto y desafío de oportunidad, ha sido este tiempo para el mundo entero. Nunca esperamos vivir una experiencia como esta, que nos ha llevado a fuertes momentos de consolación y desolación. Nos ha expuesto a situaciones nuevas, limitaciones y temores muy fundados.

En este campus, como es usual cada inicio de ciclo, recibimos a una nueva generación de estudiantes, con la convicción de ofrecerles las herramientas necesarias para enfrentar cualquier desafío probable o improbable: formación con excelencia académica y valores; experiencias de liderazgo, emprendimiento, acompañamiento humano y formación integral.

Elementos mismos, que nos han servido, para no apegarnos o cerrarnos únicamente a la educación tradicional, sino con la plasticidad que requiere el liderazgo ignaciano, al buscar toda forma posible para brindar, calidad educativa, sin perder la humanidad, la comprensión y atraer medios y maneras para atender a cada estudiante que ha elegido su formación bajo este carisma.

Afrontar esta situación por parte de nuestros estudiantes ha representado monumentales esfuerzos. El yo creativo y dinámico de cada uno es digno, honesto y generoso en algunos casos; por ello, les manifestamos un sincero agradecimiento a todos. Sabemos que cada afán, voluntad o interés en participar de la nueva modalidad virtual, representa un paso más en el camino de formación universitaria, que también es ejemplo actual y bienestar común a futuro.

Así, se han recopilado historias de estudiantes landivarianos que patentizan resiliencia, adecuación de la vida familiar, creatividad, ejercicios de sustentabilidad familiar o comunitaria, así como ejemplos de revalorización de prioridades. Cada uno de estos testimonios expresan el sentir de muchas voces, que se plantean no dejarse vencer por las circunstancias de este 2020, y confiar plenamente en el Ser Supremo y su causa.

Es de mucho orgullo presentar estos testimonios, animados por una cualidad identificativa de san Ignacio, que hace eco a los esfuerzos de estos estudiantes landivarianos: «animoso para emprender cosas arduas».

Por ello, de la mano de Dios, optimistas caminan y continúan; siendo gente de lucha, y con amor para la entrega total, porque el que quiere, puede. Nuestros estudiantes lo demuestran en las historias que a continuación les compartimos, desde una profunda esperanza que, estamos seguros, nos hará renacer.

Con fraternal aprecio,

P. Mynor Pinto, S. J.

Director del Campus de Quetzaltenango

Universidad Rafael Landívar



MIGUEL ENRIKE VILLATORO VELÁSQUEZ

MAESTRÍA EN FINANZAS

Ingresó en la cohorte 2019, su desenvolvimiento es notable. En el salón de clase participa con aportes de calidad, demostrando su continuo compromiso con su formación profesional.

La formación académica no sería posible sin el importantísimo aporte que se lleva a cabo desde la logística del personal administrativo de la Universidad, por lo tanto, yo quiero agradecer el trabajo que hacen ustedes y quiero felicitarles por el compromiso y el profesionalismo con el que llevan a cabo su misión trascendental de conectar a quién desea enseñar con quién desea aprender.

Reflexión en el curso de Seminario de Ética Empresarial, impartido por el padre Chema.

HILDA IZABEL DE LEÓN LÓPEZ

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN INDUSTRIAL

Ingresó con la cohorte 2018 de la Especialización en Ingeniería Administrativa, por motivos de salud, en el 2019, suspendió sus estudios. Dio continuidad en enero de 2020.

Una posibilidad era graduarse solo de la especialización, pero como ella menciona, continuó estudiando la maestría.

Es luchadora, ahora con su hija Taylor

Trabajo en una mina que está en San Miguel Ixtahuacán, San Marcos.

Por la distancia y porque tengo una bebé que actualmente tiene 6 meses (ella vive conmigo en la mina) había decidido no continuar con la maestría. Debido a la pandemia nos suspendieron contratos de trabajo y dejamos de trabajar, por lo que tuve que venirme a mi lugar de origen, Nebaj, Quiché. Aprovechando que las clases son a distancia decidí continuar la maestría y lo mejor de todo es que puedo tener a mi bebé conmigo y a la vez recibir clases.



ANDRÉS ENRIQUE ROJAS NIMATUJ

PEM EN PEDAGOGÍA Y PSICOLOGÍA

Mi familia y yo hemos sido muy unidos, la pandemia nos ha hecho ser más fuertes psicológicamente. En el aspecto económico, poco a poco vamos saliendo, ya que no es sencillo quedarse sin empleo, además hay que tener mucha precaución en lo que se va a hacer. Al principio sí lo sentimos todo negativo, pero con el paso del tiempo aprendimos a superarlo y es bonito saber que podemos hacer algo, no solo para nosotros, sino para la gente que nos rodea.

Que puedo decir de mí, pues al principio me generó una situación de desesperación, ya que mi generación no ha vivido una pandemia, pero entendí que puedo hacer algo por mí y por mi país y por eso entré a laborar en un «hospital temporal» que atiende enfermos por el COVID-19.

Estar ahí trabajando no ha sido nada fácil. Los cambios de rutinas laborales y la forma de estar en el entorno es difícil, me adapté a usar mascarilla N95 y todo el equipo que nos proporcionan. Esa es una experiencia que quedará marcada para siempre en mi vida.

Tener clases a distancia ha sido una experiencia inolvidable, ya que he podido apoyar a mis docentes y compañeros de estudio con asuntos de tecnología, para sacarle más provecho a las plataformas virtuales, ya que este es un excelente recurso para continuar con las clases en este tiempo de crisis.



Agradezco a la Universidad Rafael Landívar por el apoyo que me ha brindado a través de la coordinación y los docentes. Cuando me salió el trabajo en el hospital, yo me quería retirar de los cursos porque pensé que no iba a poder continuar con mis estudios; sin embargo, recibí todo el apoyo y aquí estoy haciendo el esfuerzo de salir adelante.

Cuando les conté que estaba trabajando en el «hospital temporal», no dudaron en animarme y de verdad es algo que agradezco y valoro. Por eso hago mi mejor esfuerzo para continuar con todo lo que un día me propuse, ya que sueño con ser un profesional competente y con valores.



MARÍA JOSÉ BARRIENTOS

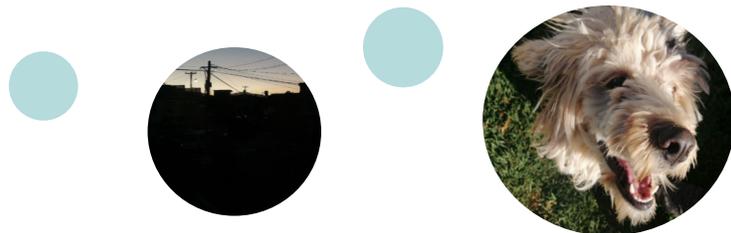
LICENCIATURA EN CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

**«Somos lo que hacemos repetidamente. De modo que la excelencia no es un acto sino un hábito.»
Aristóteles**

El estar en casa no ha sido un impedimento para estudiar y prepararme para ser una profesional del derecho, al servicio del país. Por el contrario, me ha permitido organizar de una mejor manera mi tiempo para poder leer, estudiar y aprender nuevas cosas.

Durante este tiempo he continuado leyendo y estudiando para prepararme de la mejor manera posible.

«Alcanza la excelencia y compártela.»
San Ignacio de Loyola



JORGE ANDRÉS GÓMEZ RODAS

LICENCIATURA EN CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

La cuarentena fue algo imprevisto para todos, alterando la forma en que vivimos y, sobre todo, la cotidianidad a la que estábamos acostumbrados; en mi caso, el hecho de salir a la Universidad durante las mañanas y tomarme las tardes para realizar tareas. Si bien al principio pensé en que sería una o dos semanas de cuarentena, pensé en descansar, pues no esperaba una pausa a la mitad de semestre al estar en una etapa muy cargada de contenido y tareas.

Ya casi 3 meses después del inicio de la cuarentena, y estando al tanto de la situación que se vive, he aprendido a valorar más las pequeñas cosas, las cuales siempre están presentes, pero tal vez no las valoramos de la forma que deberíamos. Ha sido un tiempo de reflexión, el cual he usado para que, cuando llegue el día que todo esto termine, pueda dar gracias de las pequeñas libertades con las que no cuento ahora por la pandemia.

Desde disfrutar un atardecer por la ventana de mi cuarto o pasar más tiempo con mis mascotas son de las cosas que han hecho que pueda sobrellevar esta situación, además de compartir mucho más tiempo con mi familia, con lo cual estoy muy agradecido. Tuve la suerte de pasar mi cumpleaños en esta época de cuarentena, una fecha a la cual estaba acostumbrado a pasarla más tiempo con mis amigos, pero ahora con mi familia y es algo de lo que también me alegro.

Me he tomado el tiempo para conocer y escuchar nuevas canciones, ver algunas series y películas, además de jugar muchos videojuegos, por lo que me lo he pasado bien, esperando a que llegue el día en que todo regrese a la normalidad.

CARLOS VARGAS TOBAR

PROFESORADO EN EDUCACIÓN MEDIA EN FILOSOFÍA

La formación para el sacerdocio es un proceso integral, debemos cuidar y cultivar cuatro diferentes áreas: la espiritual, la intelectual, la humana y la pastoral. En el Seminario Mayor Nacional de la Asunción, nuestra casa de formación, donde vivimos junto a otros seminaristas, acompañados de nuestros formadores y donde tenemos todas las facilidades para poder hacerlo, representan un reto en el cual nos empeñamos todos los días; desde nuestros hogares este reto se hace aún mayor, hemos tenido que acostumbrarnos a escuchar la Misa por radio o televisión, hacer la Lectio Divina por video llamada o colaborar con alguna iniciativa pastoral desde casa.

En el área académica, como estudiantes del Profesorado en Enseñanza Media en Filosofía en la Universidad Rafael Landívar, nos hemos encontrado con muchos y numerosos cambios. La filosofía, además de mucha lectura, se entiende mejor cuando podemos dialogar, discutir sobre ella y estudiarla junto a los demás. Los seminaristas dedicamos buena parte de nuestro tiempo a esto, ¡es algo que sin duda alguna hemos extrañado!

En el seminario, nuestros horarios están diseñados para poder tener un balance entre los momentos de oración, estudio, trabajo y recreación; en casa hemos tenido que adaptarnos a la realidad específica de cada uno, algunos ayudamos en las tareas del hogar o ayudamos a hacer las compras, otros compañeros seminaristas trabajan en el campo cuidando los cultivos de sus familias, sin duda alguna, hacer las tareas o asignaciones ¡ha requerido sacrificio para todos!

En nuestro caso, la Universidad ha ideado un sistema de entrega de tareas distinto al de las demás facultades. Los seminaristas venimos de todo el país y algunos de nosotros viven en áreas donde la señal telefónica y el internet no son accesibles en todo momento, por eso a algunos se nos ha pedido servir de enlace entre los catedráticos y los seminaristas.

Este tiempo de pandemia y de quedarnos en casa, de ayudarnos mutuamente y de aprender de los compañeros, nos ha ayudado a darnos cuenta que entre los estudiantes del filosofado existe un lazo de fraternidad que es más fuerte que las inclemencias del virus.

**¡Cuando confiamos en Dios
podemos transformar las
dificultades en oportunidades!**

¡ÁNIMO!



BALTAZAR ALONZO GÓMEZ

PROFESORADO EN EDUCACIÓN MEDIA EN FILOSOFÍA

El estado de calamidad decretado en nuestro país a causa del coronavirus ha impactado en todas las áreas de nuestros quehaceres cotidianos, personales y familiares, de manera especial ha tenido un mayor efecto en las actividades laborales y educativas, las cuales han estado ya cerradas más de tres meses con el fin de contener la expansión del virus. Como parte de ello y por acatar las órdenes presidenciales, el seminario consideró favorable pausar la formación de todos los seminaristas para ser enviados a sus casas y estar con sus familias.

Nosotros como seminaristas dejamos el seminario para estar con la familia y seguir desde aquí nuestra formación espiritual, humana, pastoral e intelectual. Como parte de la Universidad Rafael Landívar donde llevamos a cabo nuestra formación académica, se tuvo que proseguir con el semestre que habíamos empezado, por eso se establecieron las estrategias de cómo íbamos a estudiar desde nuestra casa.

En mi experiencia no es igual estudiar estando en el Seminario que en mi casa, porque las clases virtuales no son tan eficientes como las presenciales, hubo dificultades en la comprensión de las guías de trabajo que fueron enviados por los docentes; además, asumí el cargo de ser el estudiante enlace entre el docente y mis compañeros, esto con el fin de facilitar la entrega de todos los trabajos de los compañeros al docente.

Pero todo esto no fue fácil realizarlo, en mi caso, hacer las tareas a veces se me dificultó, porque estuve trabajando con mi papá diariamente en la carpintería hasta la hora del toque de queda, por lo mismo que es la única fuente de nuestra economía, y yo por ser hijo único entre mis hermanas tuve que hacer este sacrificio, trabajar y estudiar.

Al final del día terminaba cansado, algo que me afectó para tener buena concentración al hacer las tareas, incluso tuve que desvelarme varios días para avanzar y terminar. Y lo más desafiante que me pasó fue que: hubo días que no había señal de internet y necesitaba enviar la guía de

trabajo a mis compañeros y recibir lo que ellos ya habían hecho durante la semana, esto me llevó a la necesidad de acudir a algún café internet que me quedaba cerca y así resolvía el caso.

Por eso, al finalizar este semestre, puedo decir que: **¡sí se puede cuando hay voluntad de hacer las cosas y querer superarse acosta de cualquier dificultad!** Y hago mía la frase de san Ignacio de Loyola: «En todo amar y servir», porque el amor lo supera todo, si tengo amor a la sabiduría haré lo que sea posible para salir adelante y no verme derrotado nunca. Con dedicación y esfuerzo se logra cualquier objetivo que se proponga.



DIEGO LAINEZ

LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Soy estudiante, y tengo 24 años, curso la carrera de Ciencias Políticas, en plan fin de semana, y Relaciones Internacionales en plan diario, quiero agregar que también soy empleado formal en una compañía dedicada a la tecnología, en la cual cumplo con un horario de oficina de lunes a viernes.

En este contexto, llevar una vida diaria nunca representó un problema con el ir y venir de un lugar a otro, cuando el virus se esparció y llegó a nuestro país, el cierre de múltiples negocios era inminente, por lo que la Universidad debía adaptarse ante esta crisis. En mi trabajo la adaptación fue bastante simple y rápida, por el hecho de estar familiarizado con las alternativas al trabajo presencial.

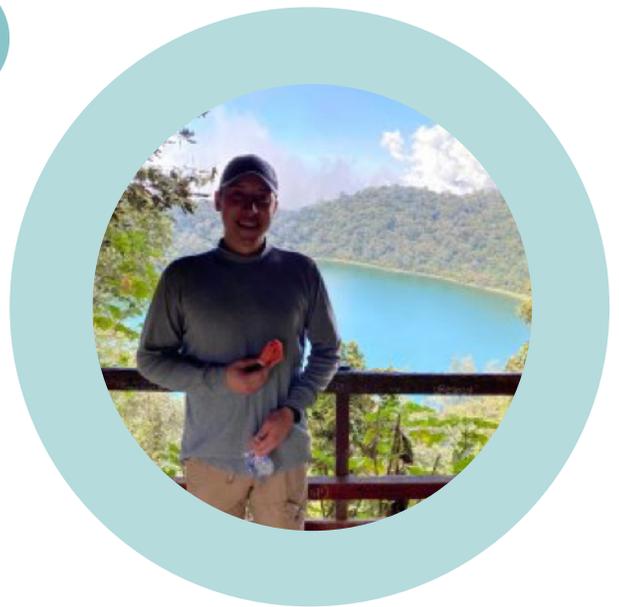
Al inicio, fue notable la dificultad de los catedráticos para poder continuar con clases normales, por lo que algunos optaron por aumentar el uso de recursos y material académico alternativo para, que de alguna forma, equilibrar las deficiencias de las clases virtuales.

Mi experiencia en plan diario se vio más complicada de lo normal, ocasionalmente por problemas de audio y video, por lo que opté por retirarme del curso y centrar esfuerzos en el plan fin de semana, puesto que estaba cursando Tesis I. El coronavirus impactó fuertemente a todos en el país, personalmente, el encierro provocó inicialmente un desfase de horarios, en su

mayoría laborales, que de alguna forma tienden a consumir tiempo que normalmente puedes ocupar para tus estudios. Otra problemática, en el departamento de Quetzaltenango, es la constante suspensión de la energía eléctrica que obstaculiza la participación en las plataformas electrónicas. Esta crisis nos demostró lo poco preparados que estábamos.

**Como universitarios,
no podemos tomar estas
experiencias a la ligera, más
bien de ellas debemos mejorar
nuestra prospectiva y estar
preparados para adaptarnos
a nuestro entorno, mismo
que se encuentra en cambios
constantes.**

Sin ninguna duda, podemos decir que el mundo tal y como lo conocemos ya no será el mismo, por lo tanto, mantenernos informados es una obligación, pero también precavidos antes las múltiples campañas de desinformación. Quiero agregar que mi experiencia sobre esta situación es compleja, pero de ella puedo destacar que debemos estar preparados para los cambios, no perder el deseo de superación y, ante todo, ver siempre una oportunidad para ser mejores, espero que no todas sean experiencias negativas.





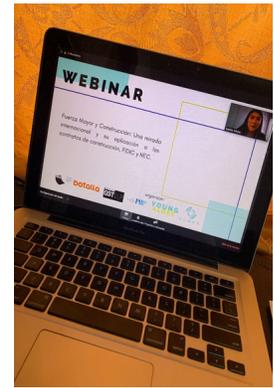
YESICA PAOLA GÓMEZ RODAS

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA INDUSTRIAL Y ORGANIZACIONAL

Estoy cursando el séptimo semestre de Psicología Industrial y Organizacional, actualmente trabajo como secretaria del Instituto Nacional de Bosques (INAB); esta pandemia, en mi caso, llegó a afectarme, ya que actualmente se suspendió la práctica supervisada y esto a mi criterio me afecta profesionalmente, así mismo se presentaron factores emocionales y/o psicológicos, como es la ansiedad por el encierro obligatorio y necesario ante el COVID-19.

En mi caso no poseo internet residencial o un plan como tal en mi teléfono móvil, y actualmente las clases se realizan a través de plataformas online, y la conexión se me ha dificultado por esta problemática, anteriormente las actividades publicadas en el portal, las elaboraba en mi trabajo, pero por la misma situación que estamos viviendo, no solo nacional, sino que mundialmente, han suspendido labores parcialmente, es decir, que asistimos solamente dos días a la semana.

Sin embargo, las clases online me han ayudado a mantenerme actualizada profesional y personalmente, los catedráticos han sido muy comprensivos con la situación por la que atravieso y se esmeran por brindarnos todo el conocimiento necesario que necesitamos, estoy sumamente agradecida tanto con los catedráticos como con la Universidad Rafael Landívar, por aplicar en esta pandemia todos los valores y su credo, que tanto nos inculcan.



PABLO MARROQUÍN

LICENCIATURA EN CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

En virtud del distanciamiento que provocó la pandemia a nivel mundial y adoptar la modalidad de clases virtuales, sin duda fue un reto tanto para alumnos como para docentes, sin embargo, fue un obstáculo superado pues con voluntad y disciplina pudimos sacarles provecho a las herramientas virtuales, para poder sobrellevar esto, y seguir aprendiendo y aportando, para hacer amena la clase virtual con participaciones de todos los alumnos, como lo fue en el curso de Ética, participaciones de todos los estudiantes en una sola clase, que al ser así subsanaba ese factor o la costumbre de las clases presenciales.

La anécdota más provechosa que resalto es que teníamos más tiempo en casa, para poder aprovecharlo y hacer cosas productivas; y sucedió que varias organizaciones e instituciones realizaban webinarios de temas de interés, con participación de los espectadores mediante preguntas y respuestas, participé en varias de ellas sobre temas de resolución de conflictos en la vía del arbitraje. Destaco que la URL no se quedó atrás con esas actividades, para acercarse a la comunidad landivariana y seguir aprendiendo.

NANCY PAOLA SÁNCHEZ SUCHI

TÉCNICO UNIVERSITARIO EN ADMINISTRACIÓN HOTELERA Y GASTRONOMÍA

Durante la cuarentena se me han presentado varias dificultades como la falta de luz, por lo tanto, no hay internet. A su vez, es complicado recibir clases mientras cuido de mi hijo, ya que, me he visto en la necesidad de compartir pantalla para mantenerlo entretenido.

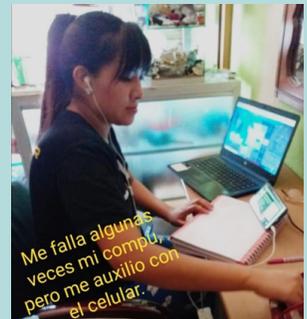


ESTEFANY MARICRUZ SALES ORTIZ

TÉCNICO UNIVERSITARIO EN ADMINISTRACIÓN HOTELERA Y GASTRONOMÍA

En esta pandemia he vuelto a ser niña jugando con mis hermanos y sobrinos. También algunos sábados me toca ayudar con la elaboración del almuerzo en casa.

Las clases las recibo en el local de mi mamá, y aunque en algunas ocasiones me falla la computadora, no es ningún impedimento pues me auxilio con el celular.



EUNICE CRISTEL LISSETH MARROQUÍN GARCÍA

TÉCNICO EN ADMINISTRACIÓN DE HOTELES, RESTAURANTES Y GASTRONOMÍA

Estudio en la Universidad Rafael Landívar, la carrera de Técnico en Administración de Hoteles, Restaurantes y Gastronomía, hoy quiero contarles cómo ha sido la manera de estudiar en línea desde mi casa; empezando desde el momento en que las autoridades dieron las restricciones para nuestro país.

En los primeros días de clases, cuando empezamos a utilizar la plataforma *Teams*, fue muy complicado porque no se sabía el manejo de dicha App, tuve problemas con el servicio de internet; porque no había mucha señal y no lograba escuchar lo que los licenciados decían; hasta un punto donde la luz también me afectó, especialmente, en horarios de clases y tenía que ver que hacer en momentos así, sin embargo, me conectaba en el teléfono, pero no servía el micrófono y las recargas de internet en el teléfono no me duraban mucho porque *Teams* consume muchos megas y así fui incorporándome y busqué estrategias para poder resolver dichos problemas.

Desde la tormenta «Amanda», las últimas veces que hubo recorte de energía eléctrica, explotó un transformador cerca de mi casa, que pudo ser la causa del daño en el CPU de mi computadora, por ello ahora tiene dificultades para encender.

En este tiempo de COVID-19 he compartido con mi hermana el internet, debido a que ella también recibe clases virtuales; ella se llama Daisy Gíssele Marroquín García, está estudiando en el Centro Universitario de Occidente (Cunoc), en la carrera de PEM en Psicología, actualmente está en el tercer semestre y el internet que la beca me proporciona debo de compartirlo con ella, ya que buscamos tener una mejor estabilidad de la que teníamos antes de que me dieran la oportunidad de seguir estudiando y gracias a la beca ambas podemos estudiar virtualmente.

Por otro lado, tuve la oportunidad de asistir a un programa llamado Jóvenes Constructores, donde me dieron la oportunidad de recibir cursos sobre panadería básica con fermentación y sin fermentación, cocina italiana y mexicana recibidos en el Intecap en el 2017, con apoyo de CRS y Pastoral Social Caritas de la Arquidiócesis de los Altos; quienes nos brindaron una beca del 100 %, donde tuvimos reforzamientos de: matemáticas, empleabilidad, habilidades para la vida y emprendimientos; lo que me motivó a buscar la oportunidad de poder continuar con mis estudios universitarios, ya que llevaba tres años sin poder estudiar, por la falta de recursos económicos.

Mis facilitadores de dicho programa empezaron a buscar oportunidades para mi persona, en el cual me hicieron preguntas si quería seguir estudiando o si deseaba empezar con un emprendimiento, hablé con la coordinadora pidiéndole que me brindaran ambas oportunidades y me lo concedieron. Es acá cuando un

facilitador me llamó para poder ver oportunidades de becas en distintas universidades, tales como la Mesoamericana, la Upana, la Udeo, no encontrando ninguna oportunidad, mi facilitador me envió a una institución llamada Ceipa donde me dieron la oportunidad de poder recibir una beca para repostería, con duración de 10 meses, en la que quedé inscrita.

Cuando mi facilitador me indicó que fuera a la Universidad Rafael Landívar que había una oportunidad de estudio y con una beca del 100 %, decidí ir y mi facilitador me acompañó, así fue como conocí al licenciado Erick Sum y empecé el proceso para la beca. En mayo del 2017, sin tener ninguna respuesta positiva después de haber iniciado el proceso durante tres meses, pensé que no había calificado para la beca, concluí con el proceso de Ceipa para el ciclo del 2018, cuando en agosto del 2017, recibí por primera vez la llamada del licenciado Erick Sum y me informó que había precalificado para la beca y así poder iniciar el proceso, de esa manera obtuve la oportunidad de poder ingresar a la Universidad.

A inicios del 2018 tuve un dilema, que tenía la oportunidad de asistir a la Universidad, pero también inicié las clases de repostería en Ceipa, quienes además me dieron la oportunidad realizar un emprendimiento; para el cual, Jóvenes Constructores, ya me habían apoyado con una donación de materia prima para la elaboración de pasteles, así al tener un horno microondas puede elaborar pasteles pequeños.

Actualmente Ceipa me apoyó con un préstamo para seguir con mi emprendimiento, con

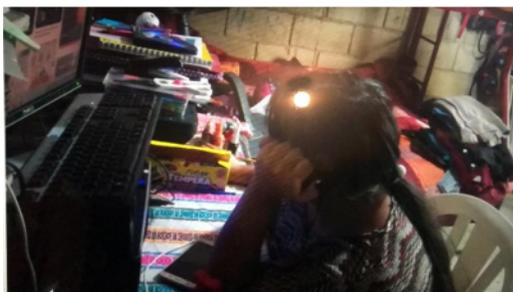
la compra de un horno pequeño en donde puedo hornear una lata de pan. Gracias a Jóvenes Constructores y Ceipa es que tengo mi emprendimiento activo, a inicios de este año empecé vendiendo pasteles en los mercados y así poder colaborar con mi familia en algunas cosas del hogar, pero por motivo del COVID-19 la venta de pasteles ya no fue efectiva, por lo que tuve que buscar una estrategia de venta, que dio como resultado la venta de pan de yemas en el inicio del COVID-19 porque nos acercábamos a la Semana Santa, pero después de esto tuve que realizar otra estrategia de venta, ya que después de estas fechas se complicaron más las cosas por la pandemia y el pan de yemas ya no se puede vender.

Al presente busco recetas de pan dulce que sea comercial, ya que las recetas que tengo son de Intecap y son muy caras para poderlo vender. Además, tengo una página de Facebook donde subo los productos elaborados, pero aún estoy trabajando la marca y el slogan.

<https://www.facebook.com/Dmomentos.2019/>

En la parte donde está desde el 2019 va la frase siguiente: «Hoy agradezco a las personas involucradas en el proceso de la beca que hasta el momento tengo, porque gracias al esfuerzo de cada uno de ellos hoy he alcanzado mis anhelos».

Muchas gracias a la Universidad Rafael Landívar, a Jóvenes Constructores y Ceipa



YANSI ANIELA ELIZABETH IXCOY LICARDIÉ

TÉCNICO UNIVERSITARIO EN TERAPIA FÍSICA Y OCUPACIONAL

Quiero contarles mi historia.

Soy de Panajachel, Sololá, un lugar muy turístico. Por esta pandemia se tuvo que cerrar el negocio de nosotros, es un parqueo público, he contado con el apoyo de mi mamá en pagar mis estudios; con sus esfuerzos vender comidas y haciendo ventas. Hemos visto la mano de Dios de cómo nos ha sostenido y gracias a él he podido pagar la Universidad cada mes, nos ha costado, pero seguimos firmes y confiando en el Señor.



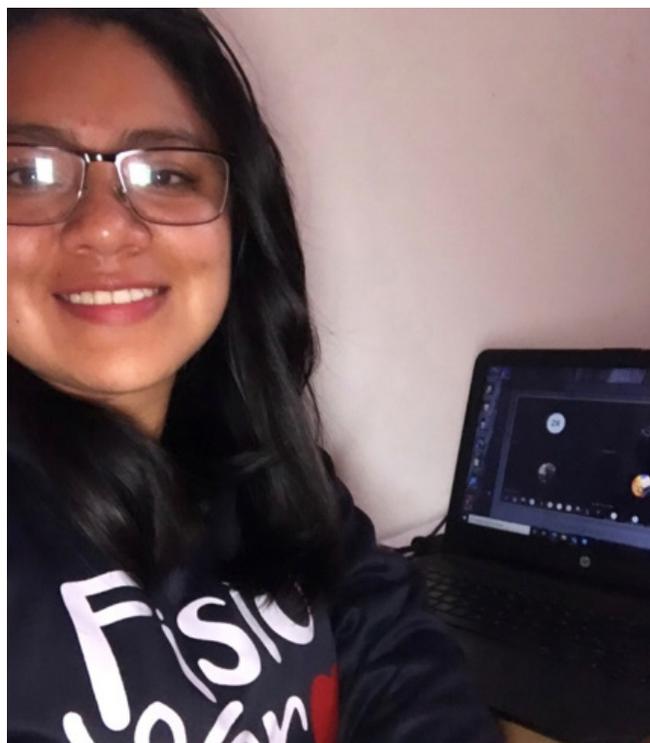
GRACE LIZBETH CHAMORRO TALE

TÉCNICO UNIVERSITARIO EN TERAPIA FÍSICA Y OCUPACIONAL

Quiero contarles que al inicio de esta pandemia fue un poco difícil para mí, ya que en mi casa no contaba con internet y tuve que quedarme 3 semanas con mi prima, porque habíamos hecho la solicitud de instalación del servicio en mi casa, pero se demoraron mucho en hacer la instalación. Al final regresé a mi casa a seguir recibiendo las clases virtuales con un poco de dificultades por la señal y también que se estuvo yendo la luz.

Terminé bien el semestre, gracias a Dios. Ahora he iniciado este interciclo, igual están afectado las lluvias, ya que se va la luz o la señal es lenta, pero seguimos luchando para recibir las clases y esta pandemia no nos va a derrotar tan fácilmente. Hay que seguir todos los protocolos de cuidado y prevención.

Dios los bendiga y esperamos regresar pronto a la Universidad y vernos nuevamente, un fuerte abrazo.



**TÉCNICO UNIVERSITARIO EN
TERAPIA FÍSICA Y OCUPACIONAL**

Originaria de Jacaltenango, Huehuetenango. Soy estudiante de primer ingreso de la Universidad Rafael Landívar, de la Facultad de Salud en Terapia Física y Ocupacional.

Hoy voy a relatar la experiencia que he tenido durante las clases virtuales a causa de la actual pandemia, en la que estamos viviendo y tras el hecho de tener que regresar a mi pueblo.

Llevaba ya tres meses sin ver a mi familia, y yo solo esperaba mucho que llegara un día, en el que tuviera más espacio y tiempo para poder regresar a Jacaltenango. Justamente, un viernes 13 de marzo decidí viajar, ese fin de semana no tenía tareas pendientes para entregar la semana siguiente, por lo que me daría tiempo de regresar nuevamente el día domingo a Xela, para continuar con mis actividades diarias.

Llegué a Jacaltenango pocos minutos antes de la media noche, ya que el trayecto es demasiado largo (de 6 horas aproximadamente). Para regresar a mi pueblo solamente había tomado un cuaderno multimaterias, no me preocupé en hacer maletas, no tomé más mudadas de ropa, materiales de estudio, ni la computadora, viajé con lo que traía puesto y con la mochila en donde guardaba el cuaderno.

Resulta que el día en que tenía planeado regresar a Xela llega a mí la noticia de que todo se ha suspendido, las clases, los transportes y de más actividades, no pude ni si quiera ir por mis cosas, mis libros o por esas tareas que antes ya había realizado durante las clases, las cuales tenían una fecha de entrega próxima, tantas cosas e inconvenientes sucedieron, por lo que me vi obligada a realizarlas nuevamente y no perder los puntos que valían.

A pesar de las dificultades y consecuencias que todo esto pudo haber causado, no me detuve y le busqué soluciones al problema, pues tampoco podía perder clases ni dejar de entregar las tareas que me correspondían. Presté una computadora, descargué algunos libros en línea, me puse de nuevo al corriente y gracias a ello pude continuar.

Al principio se me hacía complicado en algunos aspectos, por mencionar uno de ellos: durante el primer ciclo nos impartían el curso de Estrategias de Comunicación Lingüística, curso en el que solamente trabajábamos en un libro de ejercicios, libro que también había dejado, lo que me hacía transcribir y realizar los ejercicios de nuevo en tan poquito tiempo, se me hacía difícil, pero nunca imposible.

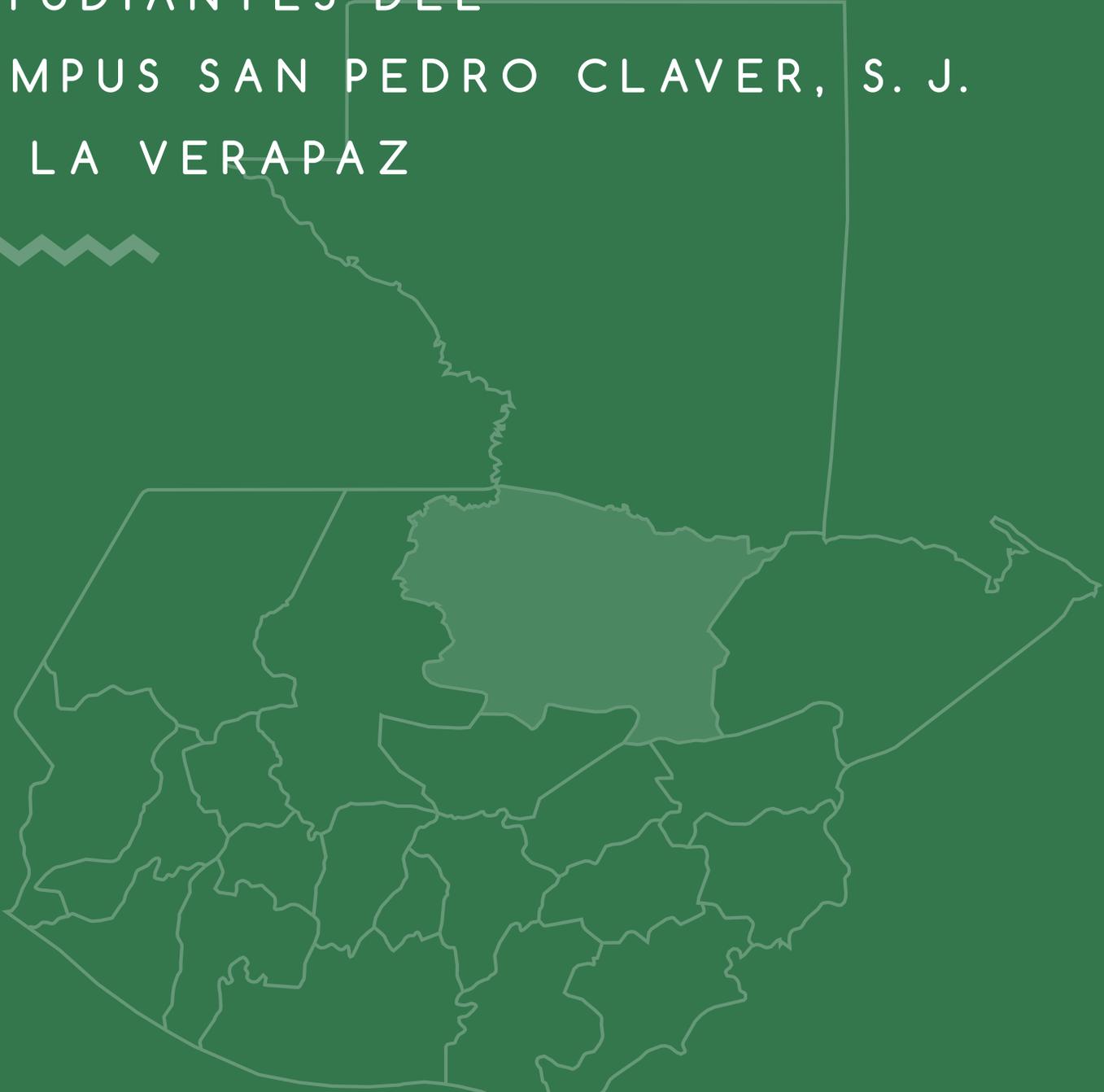
Como muchos, soy también pensionista, yo con la situación de seguir ocupando el cuarto con mis cosas, significaba que mis padres tenían que continuar pagando con la misma cuota del pensionado, yo buscaba la manera de evitar eso y de cómo ayudarlos, ya que pensaba que era un gasto innecesario para ellos y hasta el momento estoy sin poder viajar. Gracias a Dios mi padre mantiene su trabajo y me sigue apoyando. Con la dicha de que hace algunos días, le hablé a una amiga sobre la situación y ella muy amablemente se ofreció para recoger mis cosas y guardarlas en su casa, yo agradeciéndole le tomé la palabra de inmediato.

Con esto he aprendido que, aunque haya tormentas, terremotos o pandemias que invadan el mundo, nada tiene que detenernos ante las dificultades.

Actualmente, continúo con mis estudios y no tuve que ir a la Universidad, sino que la Universidad vino a mí, gracias a la tecnología.

2

ESTUDIANTES DEL CAMPUS SAN PEDRO CLAVER, S. J. DE LA VERAPAZ



**«La libertad, toca la esencia del ser humano.
No hay humanidad sin libertad.»**

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DEL DIRECTOR



El Campus San Pedro Claver, S. J. de La Verapaz se encuentra ubicado en el corazón de Mesoamérica. Su área de influencia abarca más de 12 mil kilómetros cuadrados de la región II o región norte de Guatemala; las tierras bajas del sur de Petén; la región oriental de Quiché, limítrofe con Alta Verapaz; y la región nororiental de Izabal, que limita con Alta Verapaz, Petén y Belice.

No obstante, las potenciales catástrofes naturales y económicas del territorio pueden catalogarse como límite social. La pobreza extrema de muchas personas contrasta con la enorme riqueza de otras comunidades. La esperanza es abatida constantemente por la muerte, a causa de la violencia imperante (producto del crimen organizado y la actividad del narcotráfico) y la ausencia del Estado, por lo que genera estas terribles condiciones y desigualdades, lo que ha permitido su sustitución por estructuras criminales paralelas.

En el Campus San Pedro Claver confluyen estudiantes de pregrado y posgrado de siete grupos sociolingüísticos. Por esa razón decimos que nuestra carta de presentación

es la interculturalidad. Concurrimos q'eqch'és, poqomch'és, ach'és, quich'és, garífunas, qanjobales y mestizos. Incluso, desde hace dos años, gracias a iniciativas y convenios particulares e insitucionales, tenemos estudiantes hondureños, salvadoreños y haitianos. Esta condición, bajo las circunstancias actuales de Guatemala, nos desafía para llamar a la hermandad y el servicio en beneficio de los unos y los otros, en favor de los más desposeídos. Además, nos desafía a ser, no la mejor Universidad de la región mesoamericana, sino la mejor Universidad para Mesoamérica y El Caribe.

Las historias de vida que a continuación se reseñan –y que resaltan el sacrificio de nuestros alumnos provenientes de los confines más lejanos de nuestra área de influencia– avalan la descripción anterior.

Dr. Juan José Guerrero Pérez

Director del Campus San Pedro Claver, S. J.

de La Verapaz

Universidad Rafael Landívar

VERÓNICA CHOCOOJ QUIP

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

Verónica Chocooj vive en la aldea Esperanza, Verapaz. No tiene acceso a energía eléctrica ni a internet, debe movilizarse para buscar y encontrar una red que le permita recibir sus clases.

Actualmente, estudia la licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe, de la Facultad de Humanidades.



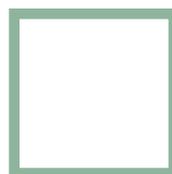
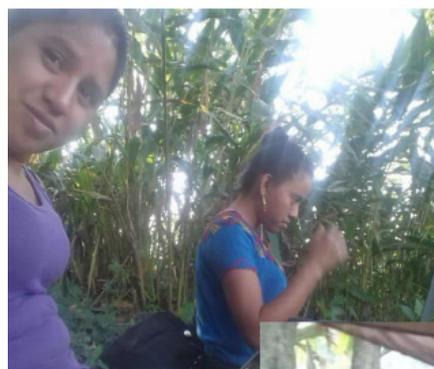
DINIA REINA CAAL

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA CON ESPECIALIDAD EN MATEMÁTICA Y FÍSICA

ERICKA CAAL OXOM

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Dinia y Ericka viven en la aldea Nimlajacoc, Cobán, a 82 kilómetros del campus. Debido al difícil acceso a internet, deben subir al cerro Yaab'al Hix para obtener conectividad a una red que le facilite el ingreso remoto a sus asignaturas.





AMILCAR OXOM

LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DE MATEMÁTICA Y FÍSICA

Amilcar Oxom vive en la aldea Nimlajacoc, Cobán. Para recibir sus cursos debe subir al cerro Yaab'al Hix, lugar que le facilita el acceso y conexión a internet.

Las condiciones climáticas no le impiden continuar con su aprendizaje.



JUAN CARLOS XOL

INGENIERÍA FORESTAL CON ÉNFASIS EN SILVICULTURA Y MANEJO DE BOSQUES

Juan Carlos Xol es un estudiante que se esfuerza a diario para finalizar la carrera de Ingeniería Forestal con Énfasis en Silvicultura y Manejo de Bosques.

Además, pertenece a la brigada de bomberos forestales de Petén.

RONY MOYA JUÁREZ
INGENIERÍA FORESTAL CON
ÉNFASIS EN SILVICULTURA Y
MANEJO DE BOSQUES

Rony, José Mario y Edgar pertenecen a la brigada de bomberos forestales de la municipalidad de Salamá. Actualmente estudian Ingeniería Forestal con Énfasis en Silvicultura y Manejo de Bosques.

Estos jóvenes, desde su labor y voluntad, ayudan a combatir incendios forestales en el territorio guatemalteco.



EDGAR DANIEL ICAL BOY
INGENIERÍA FORESTAL CON
ÉNFASIS EN SILVICULTURA Y
MANEJO DE BOSQUES



**JOSÉ MARIO VENTURA
MAQUÍN**
INGENIERÍA FORESTAL CON
ÉNFASIS EN SILVICULTURA Y
MANEJO DE BOSQUES

AURA MARINA TENÍ CHOC

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

Aura Tení vive en la comunidad San José Peña Blanca I, Cobán, Alta Verapaz.

Actualmente, estudia el profesorado de Enseñanza Media en Educación Intercultural Bilingüe. Sin embargo, se le dificulta encontrar señal de internet cerca de su hogar. Camina hasta quince minutos para conectarse a sus clases virtuales.



RONALD LEONARDO CAL CAL

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA CON ÉNFASIS EN MATEMÁTICAS Y FÍSICA

Recibir cursos en línea no es fácil para Ronald, ya que debe caminar por varios minutos hasta encontrar señal de internet que le permita acceder a sus clases.

A pesar de las dificultades, mantiene la ilusión de obtener el título de Profesorado de Enseñanza Media con Énfasis en Matemáticas y Física.

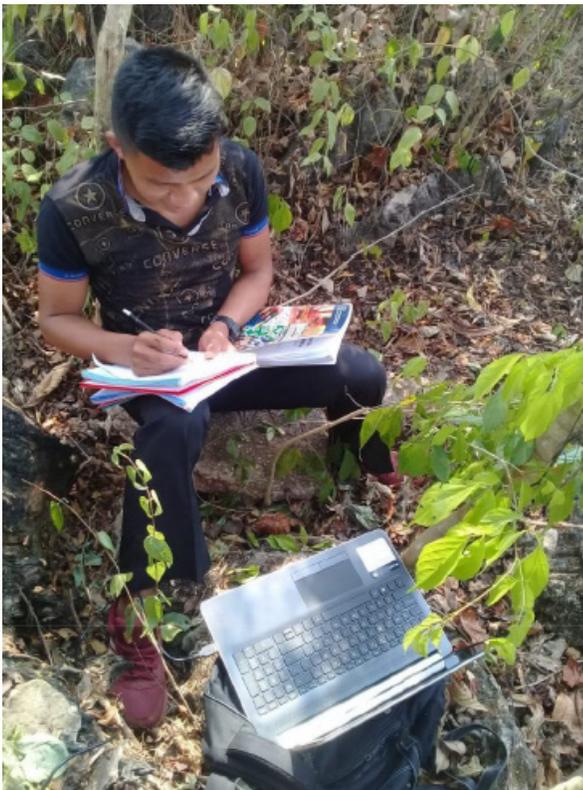


RAYMUNDO GONZÁLEZ CAL CHAAL

PROFESORADO DE
ENSEÑANZA MEDIA CON
ÉNFASIS EN MATEMÁTICAS Y
FÍSICA

Raymundo estudia el profesorado de Enseñanza Media con Énfasis en Matemáticas y Física.

Para asistir a clases, se ve en la necesidad de trasladarse a diversos lugares que tienen acceso a una señal de internet.

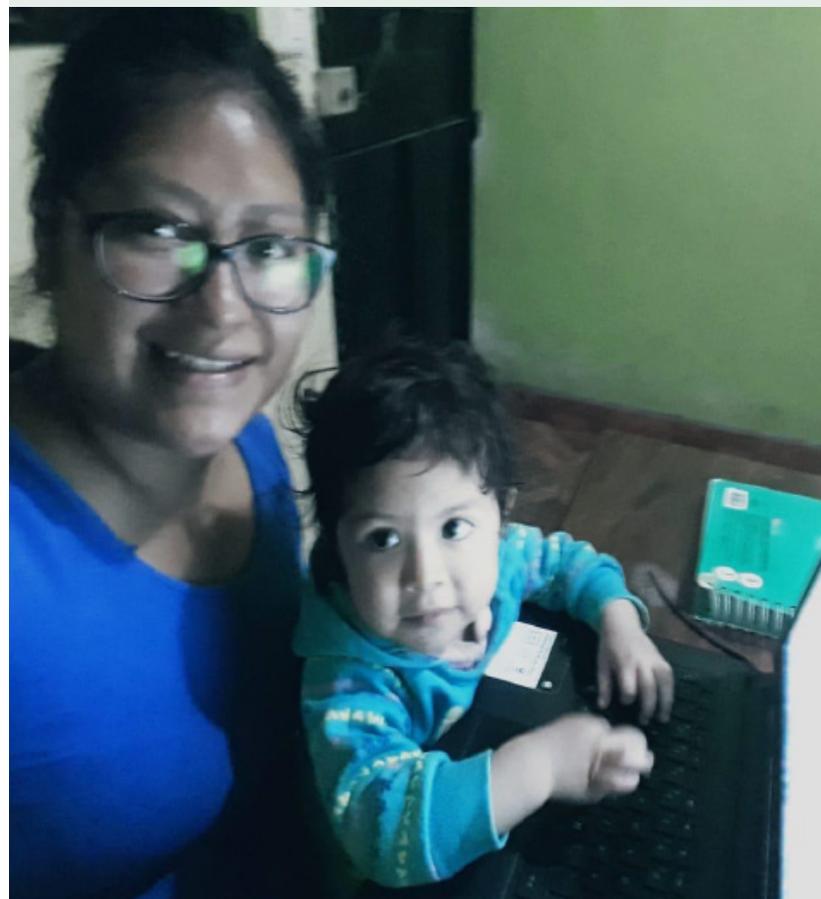


SUANDY ESPERANZA SAGÜI YATZ

LICENCIATURA EN GESTIÓN
PÚBLICA Y DESARROLLO
TERRITORIAL

Suandy estudia la Licenciatura en Gestión Pública y Desarrollo Territorial.

Al igual que otros estudiantes, unos de los inconvenientes que presenta para estudiar, es la poca accesibilidad a internet en su hogar.





GLORIA DELFINA QUIB

TRABAJO SOCIAL

Gloria Quib reside en el caserío Secaco Rubel Sacanoc, San Pedro Carchá.

Uno de los mayores desafíos que enfrenta, es subir a un árbol para obtener los conocimientos necesarios a través de sus clases virtuales.

NORMA CAAL

TRABAJO SOCIAL

Norma Caal vive en la aldea Mestelá, Cobán.

Para estudiar la Licenciatura en Trabajo Social se dirige a una montaña que le facilita el acceso a internet.



HÉCTOR ENRIQUE POP COY

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE

Héctor Pop vive en la aldea Limón Yalicar, Chisec, Alta Verapaz.

Es un joven que viaja todos los sábados al municipio de Chisec para encontrar un establecimiento con servicio de internet.

Sin embargo, la movilidad hacia ese lugar se convierte en una larga travesía, ya que debe viajar por una carretera de terracería que se vuelve más peligrosa por las condiciones climáticas.

Además, paga entre 30 a 35 quetzales por el desplazamiento, el servicio y alimentación.



GERARDO AC

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Gerardo trabaja en el Ministerio de la Defensa. Ante la situación del COVID-19 su trabajo le requiere estar disponible de forma permanente, lo cual le ha dificultado ingresar a las clases virtuales.

Su perseverancia y deseo de culminar la carrera, lo motivan a esforzarse para concluir con sus cursos y obtener su título.



GLEYSI YARIBETH CALO CHOC

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

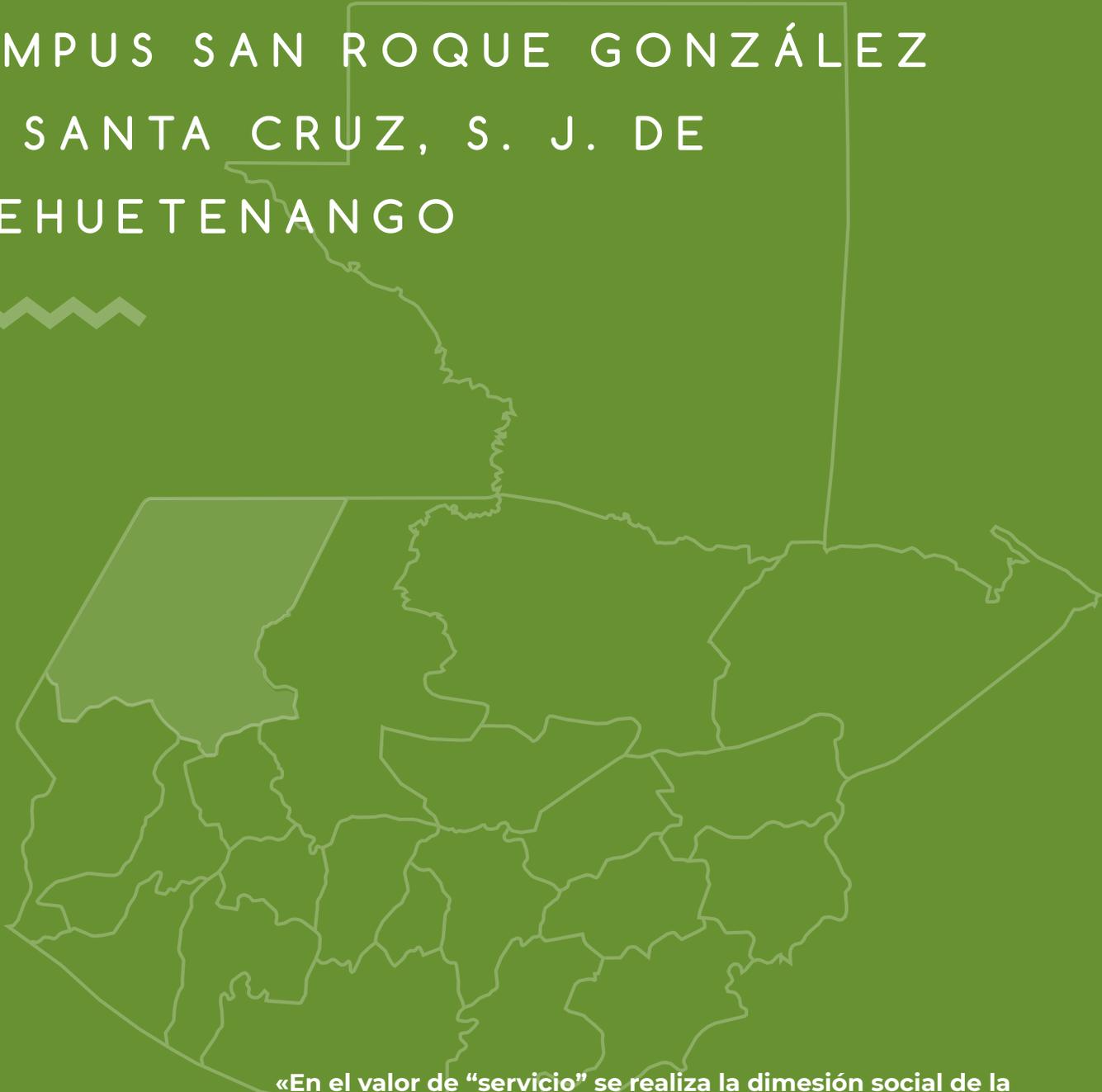
Gleysi vive en la aldea Tierra Linda, Chisec, Alta Verapaz; lugar en donde no hay señal de internet. Por lo tanto, para continuar sus estudios de Administración de Empresas, debe desplazarse hacia otra aldea que queda a 45 minutos.

En ese lugar tiene acceso a una torre telefónica que le permite compartir internet a su computadora y, de esta manera, recibir sus clases.

Gleysi es una persona comprometida y con un gran deseo de superación para convertirse en una excelente profesional.

3

ESTUDIANTES DEL CAMPUS SAN ROQUE GONZÁLEZ DE SANTA CRUZ, S. J. DE HUEHUETENANGO



«En el valor de “servicio” se realiza la dimensión social de la persona; se desarrolla el interés por los planes de ayuda, las actividades de protesta y el apoyo a las personas más necesitadas.»

MENSAJE DE LA DIRECTORA



A través de la historia, la humanidad ha logrado superar muchas pandemias, por lo que sin duda saldremos exitosos de esta. Con la mente positiva, la fe en Dios y el apoyo mutuo, en la Landívar nos lanzamos al reto de darle un giro de 360 grados al quehacer educativo. El desafío se asumió con mucha responsabilidad y con la esperanza que al final de este caminar nos quedaremos con muchas vivencias y lecciones aprendidas.

A pesar de los adelantos tecnológicos, la pandemia vino a sacudirnos y nos sacó de la zona de confort. El estudiante le hizo frente a todas las vicisitudes que se le presentaron en el camino y salió victorioso. Anheló el contacto directo con docentes y compañeros, pero lo sustituyó en forma virtual. Se adaptó a la comunicación a distancia, buscó la manera de conectarse, de trabajar y de aprender. Ansía volver a clases presenciales y volverá enriquecido por las oportunidades que el COVID-19 le permitió vivenciar.

Mgtr. Thelma Tánchez

Directora interina del Campus San Roque

González de Santa Cruz, S. J. de Huehuetenango

Universidad Rafael Landívar

EVELIA EUFEMIA PÚ PÚ

LICENCIATURA EN CONTADURÍA PÚBLICA Y AUDITORÍA

Les comparto una anécdota de las clases virtuales: teníamos una exposición grupal importante, era entrega del proyecto final y nos correspondía a dos personas exponerlo, mi otra compañera tuvo mala conexión, sentí terror y al final terminé exponiendo sola.



EDDY JULIÁN SANTOS ROJAS

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

«Mi mayor fortaleza son las palabras de San Ignacio de Loyola: “en todo amar y servir”».

Eddy ha tenido que enfrentar diversos aspectos económicos y familiares durante la pandemia, pero continúa con la esperanza de retomar su camino y superar los obstáculos y dificultades que la vida le presenta.

«La esperanza no me ha dejado tirar la toalla. Espero ver nuevamente a cada persona de la Universidad, de la iglesia y de todo lugar a donde me dirijo».

KELLY FERNANDA LÓPEZ MOLINA

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

La situación que vivimos ha sido muy difícil para todos; sin embargo, me permitió valorar los momentos de compañerismo en la Universidad y cada momento de enseñanza con los docentes.

La pandemia me permitió revolucionar la forma de vivir la experiencia estudiantil, me enseñó a utilizar diferentes herramientas tecnológicas para seguir desarrollando mi carrera profesional. Cada ciclo ha sido diferente, en donde hay situaciones positivas y negativas en cada uno de los estudiantes universitarios. Así mismo, agradezco la paciencia, comprensión y perseverancia de parte de mis docentes por brindar en cada clase sus conocimientos y virtudes.



PATRICK MANUEL MARTÍNEZ MENDOZA

LICENCIATURA EN CONTADURÍA PÚBLICA Y AUDITORÍA

«Esta pandemia no me ha detenido en seguir luchando por mis sueños, CPA en proceso».

ESTEBAN SAMUEL CRISÓSTOMO CACAO

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Mi gran sueño es contar un día con mi propia empresa y servir de forma amable y sobresaliente a la sociedad. Recuerdo lo mucho que significó para mí escoger la carrera de Administración de Empresas en la Universidad Rafael Landívar y cómo ha formado parte de mi desarrollo educativo día con día, convirtiéndose en mi lugar favorito, en mi segunda casa.



CÉSAR RUDY MARTÍNEZ VELÁSQUEZ

LICENCIATURA EN CONTADURÍA PÚBLICA Y AUDITORÍA

«Una lección importante de los últimos meses es el apoyar a los demás, muchas personas están pasando momentos difíciles. Con un pequeño gesto, un mensaje, una llamada, puedes formar una sonrisa; ser el cambio para quien se encuentra enfermo, rechazado por la sociedad, quien ha perdido un ser querido, quien no se encuentra cerca de sus familiares. El cambio es inminente, es momento de ser solidarios y apoyar al que lo necesita», es así como César demuestra el amor a su prójimo.

JENIFER CAROLINA RUIZ MONTEROSO

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

«En mi último semestre de la carrera de Administración de Empresas, comenzamos este año 2020 con la mejor actitud y emoción al saber que cerraríamos pénsum; sin embargo, en marzo nos llegó el comunicado del Campus Central notificando que no asistiríamos a clases presenciales por la pandemia por el COVID-19 en el país. Nos tocó estar pendientes a las nuevas noticias, pero conforme los días avanzaron, la situación no mejoró, tuvimos que recibir clases en modalidad virtual y acoplarnos a las clases».

Lo más triste para Carolina fue imaginar que no celebraría con sus compañeros o escucharía los mariachis en el campus. A pesar de no tener esa festividad, tuvo la sorpresa de todos los docentes de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, quienes organizaron una reunión virtual para los estudiantes de Auditoría. En esa actividad escucharon música y recomendaciones de todos los profesionales que imparten la carrera.

«A pesar de la situación que estábamos viviendo, fue un momento agradable, toda una experiencia que nos hizo comprender la importancia de aprovechar y disfrutar los buenos momentos».

LUZ MARÍA RODRÍGUEZ CANO

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

«Soy Luz María, del municipio de Unión Cantinil, Huehuetenango. Cuando toda esta situación empezó, regresé a mi casa y fue algo inesperado el recibir clases en línea, ya que no estaba preparada.

Pero no me puedo dar por vencida, a pesar de todo, seguiré adelante y sé que todo esto volverá a la normalidad».

MARYOLIN MELISSA TAMBITO MALDONADO

LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Maryolin Tambito es estudiante de la carrera de Administración de Empresas, quien a pesar de las dificultades, ha creído que todos tienen un destino, un camino trazado y una situación difícil que marca la historia de la vida.

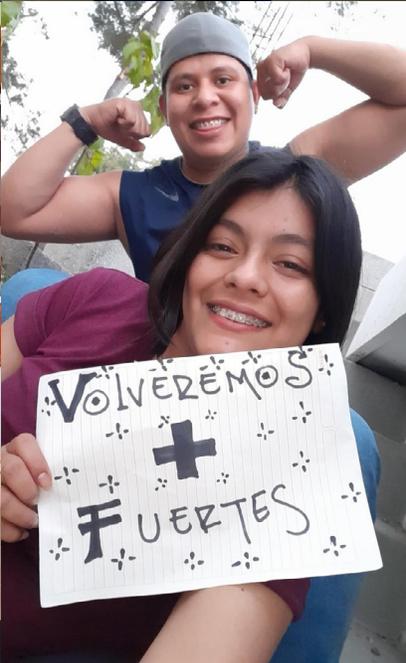
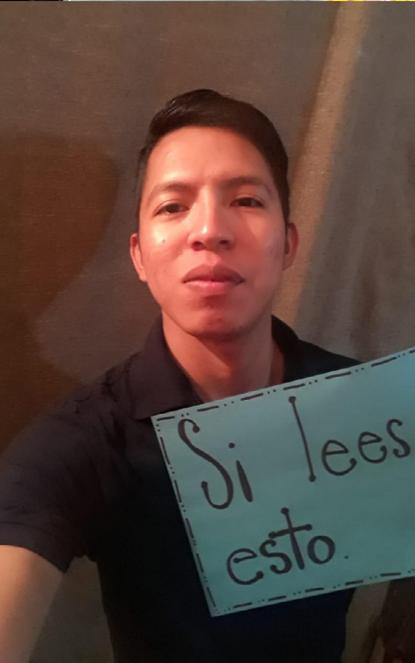
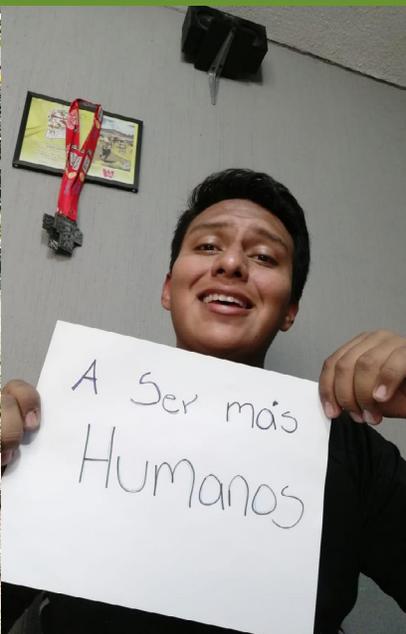
«Hace unas generaciones atrás, a nuestros padres y abuelos les tocó vivir las guerras, preparándose inagotablemente por si en algún momento su mundo llegaba al su fin, perdiendo la democracia, la oportunidad de opinión y expresión, sobrellevando los problemas de racismo y discriminación, acostumbrándose a la muerte de la humanidad, ver a líderes que perdieron la cordura por la arrogancia e indiferencia en el poder, vieron como la realidad día con día le ganaba a la ficción. Por tal razón, en el 2020, nos ha tocado vivir a nosotros la pandemia por el coronavirus, un virus inexplicable, difícil de comprender y muchas veces pensamos que no es justo. Nunca planeamos estudiar en casa o pasar largos meses encerrados en un lugar, en reclusión obligatoria, cambiar de manera radical nuestra vida, utilizar plataformas de estudio virtuales diseñadas para combatir la falta de estudio por el COVID-19, generar aprendizajes juntos; todos los docentes enseñando desde su casa,

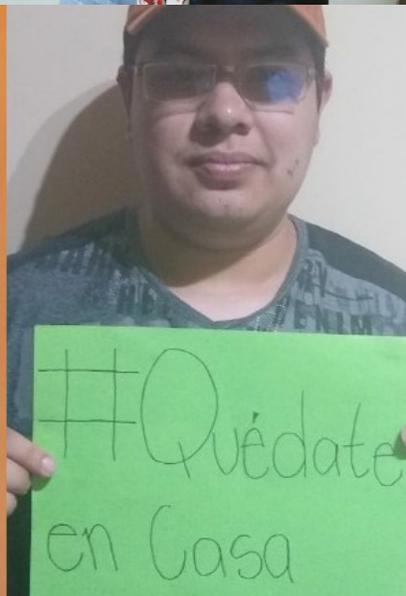
guardando las clases en la “nube” y grabándolas por si a alguien se le fue la luz o se le arruinó la computadora y no pudo estar presente.

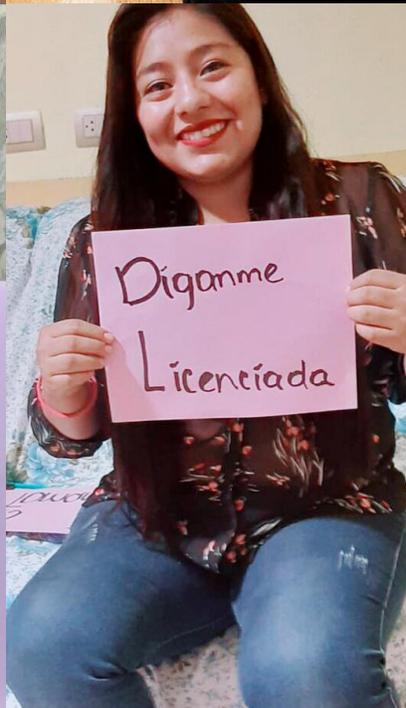
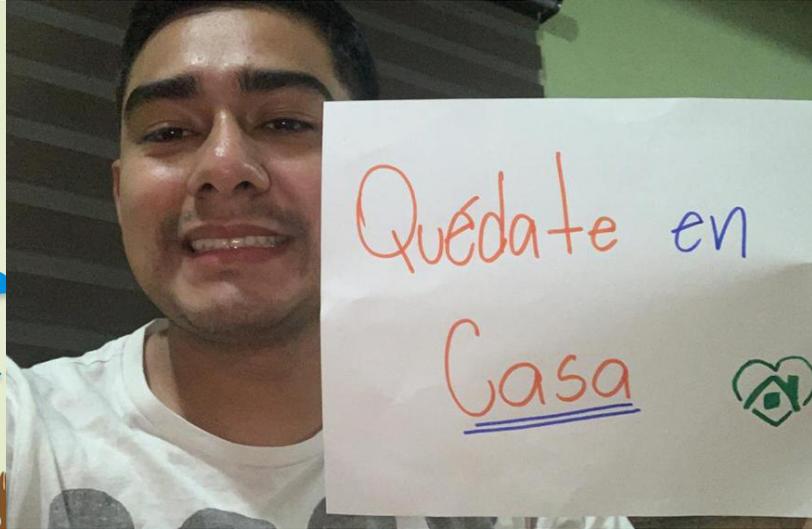
Nunca imaginamos que pasarían cinco meses sin recibir clases presenciales, con experiencias buenas y bonitas. Hemos creado recuerdos inolvidables como reír frente al computador o cuando alguien deja activado su micrófono y dice palabras graciosas, jóvenes que se duermen frente a la computadora o hablábamos sin darnos cuenta que apagamos el micrófono y solo se ven las mímicas. Es nostálgico en muchas ocasiones, pero es sorprendente visualizar los recuerdos que un aparato electrónico nos ha dejado.

No teníamos planeado vivir este tiempo, pero estamos agradecidos con todos los docentes y educadores que se han esmerado por brindarnos sus conocimientos en este proceso educativo virtual, para que nuestra educación no se quede estancada y podamos seguir nuestro aprendizaje y superando la crisis juntos».

**Por tal razón,
Maryolin agradece a
la vida, a la época y
a cada persona que
rodea su mundo.**

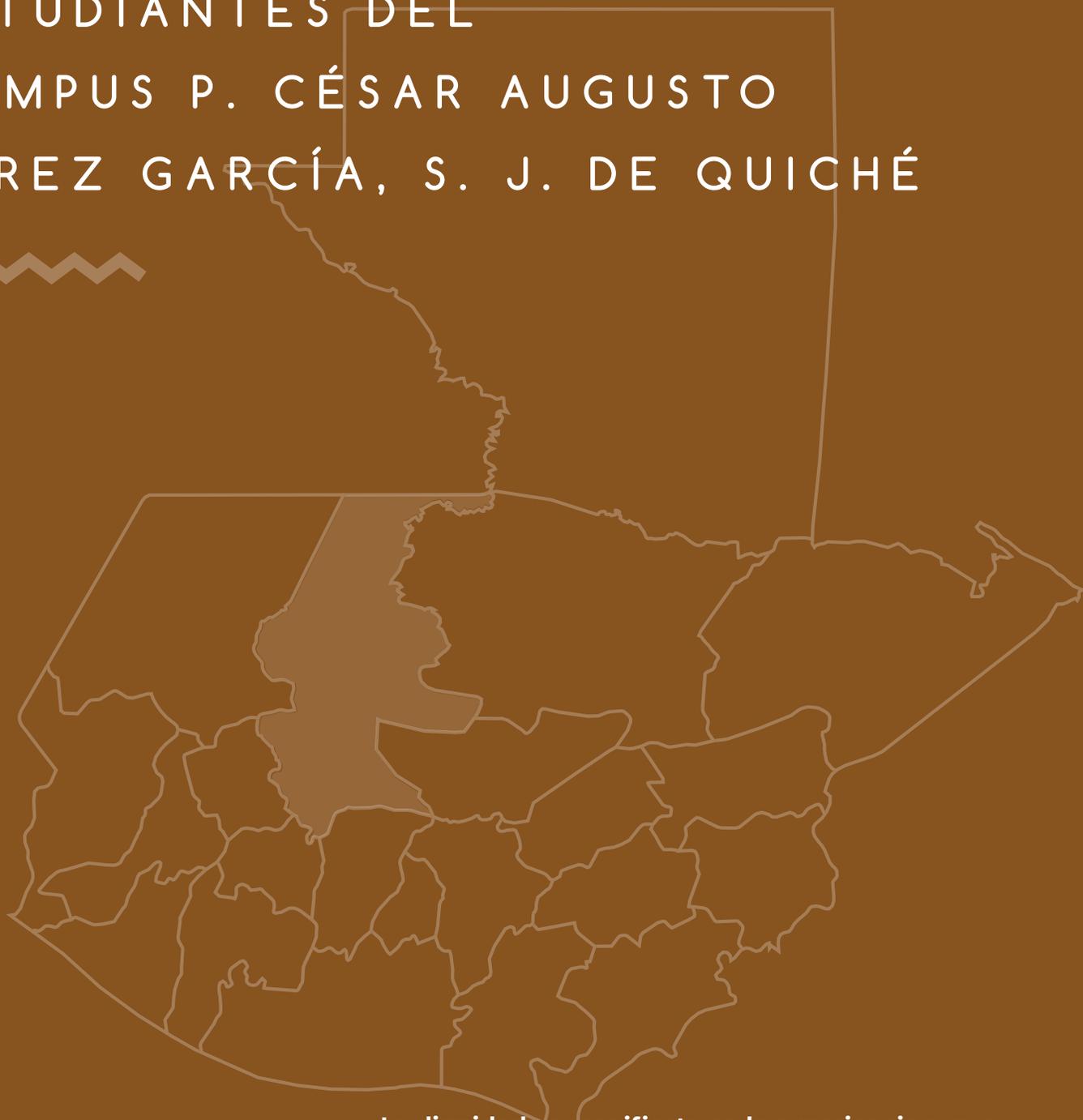






4

ESTUDIANTES DEL CAMPUS P. CÉSAR AUGUSTO JEREZ GARCÍA, S. J. DE QUICHÉ



**«La dignidad se manifiesta en la experiencia como
importancia, perfección e idea deseable.»**

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DE LA DIRECTORA



«Para responder a este mundo que se va quedando pequeño rápidamente, nosotros hemos puesto la mira en educar para una ciudadanía responsable en la ciudad del mundo» P. Kolvenbach.

Ante el COVID-19, la educación juega un rol protagónico como transformadora de pensamientos y contribuye al cambio de paradigmas que promueven una mejor calidad de vida individual y colectiva.

Por consiguiente, los estudiantes de la Universidad Rafael Landívar del Campus P. César Augusto Jerez García S. J. de Quiché comparten espontáneamente diferentes historias de vida en su formación académica, especialmente en tiempos de crisis por el coronavirus, con las que demuestran valentía, compromiso, serenidad, ahínco y sobre todo responsabilidad y perseverancia en hacer cumplir sus sueños. Hoy son protagonistas de su propio aprendizaje y de generar cambios sustanciales para la búsqueda continua de soluciones a los problemas sociales, políticos, económicos y culturales que, actualmente, coartan el derecho a la igualdad de oportunidades y fundamentalmente el derecho a la educación como un derecho humano. Invierten todo esfuerzo en su formación académica que les permite ser profesionales competentes en las diferentes disciplinas, conscientes de la realidad y, sobre todo, compasivos y comprometidos en mejorar el nivel de vida de sus propias comunidades; desde el rol de facilitadores del aprendizaje, líderes y lideresas que aportan al desarrollo integral de la persona; desde su cosmovisión y a la construcción de una sociedad hacia dimensiones cada vez más justas y equitativas, de servir al prójimo en el marco del respeto y la tolerancia. A pesar de que la ciencia y la tecnología a nivel mundial avanzan a pasos agigantados, reta a todos a ser creativos y a descubrir nuevas maneras de enseñar y aprender.

Lamentablemente las condiciones actuales como el internet y las redes sociales, en mucho de los casos, no están a nuestro favor por situaciones históricas y por la desigualdad de oportunidades de los servicios rurales y urbanos, aunados a la pobreza, imposibilitan tener las condiciones necesarias en igualdad de condiciones para todos. Sin embargo, hay un camino largo que recorrer en estos tiempos de incertidumbre donde pocos son privilegiados.

Como Universidad bajo principios ignacianos, exhortamos a la búsqueda de un verdadero aprendizaje mediante una autoformación basada en el pensamiento crítico y reflexivo; «Habrán aprendido verdaderamente cuando sientan que la vida les fue dada para grandes cosas y que hay tanto para hacer que no pueden perder un solo minuto.»¹

Es compromiso de todos trabajar por un mejor país a través de la educación, y que nadie se quede como dice el libro sagrado *Popol Wuj: Kayab'a u choq'áb' le q'a chak. Kas ku bij le pop wuj majb'a jun, ni keb ke kojekan chirij, q'onojel koj walijoj' pale Quiché wokaj xuqu 'je pale Ixim Uleu, paxil kayalá*; es decir: «Que no haya uno ni dos que se queden atrás, que todos se levanten».

Maltyox, muchas gracias

Mgtr. Josefina Feliciano Ixcol Chávez

Directora del Campus P. César Augusto

Jerez García, S. J. de Quiché

Universidad Rafael Landívar

¹ San Ignacio de Loyola

PEDRO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL CON ÉNFASIS EN GERENCIA DEL DESARROLLO, NOVENO CICLO

Vivo en el cantón San José Pachó, municipio de Santa Cruz del Quiché, departamento de Quiché. Me tardeo una hora en vehículo para movilizarme desde mi comunidad hacia la cabecera municipal, sobre la ruta entre Santa Cruz del Quiché y Chichicastenango.

Convivo con mis hermanos, hermanas, padres y abuela en una casa construida de adobe, ubicada en un lugar aislado. Las demás viviendas quedan muy distantes, la mía es la última casa de la comunidad.

La crisis a nivel mundial por el coronavirus y las decisiones presidenciales, me han limitado para desarrollar mis actividades cotidianas y han afectado la situación económica.

Mi familia cuenta con un poco de cosecha del año pasado (maíz y frijol), que permite apoyar la situación económica y solventar algunos pagos, especialmente los servicios de luz y agua.

Antes de la pandemia laboraba para una venta de muebles en Santa Cruz del Quiché; sin embargo, fui despedido debido a que las personas no están comprando muebles por la situación actual.

A pesar de los inconvenientes, he disfrutado de las clases virtuales; me han fortalecido y desarrollado nuevas capacidades tecnológicas, pero a la vez generan más gastos por el pago del internet e inconvenientes porque la señal es muy débil en la localidad. Para participar en clases virtuales necesito comprar planes de internet que debo adquirir en tiendas lejanas, además, he necesitado buscar la ubicación adecuada, donde el internet funcione, dentro y alrededor de mi vivienda.

Las grandes dificultades que he tenido son la siguientes:

Poco acceso a la señal de internet y he tenido que buscar una ubicación adecuada alrededor de la casa.

Inestabilidad en la recepción de las clases porque la señal es débil.

Algunas veces el portal de la Universidad se ha saturado a la hora de la sesión y he encontrado dificultades para obtener la información.

Consciente de que la culminación de mi carrera cambiará mi vida y la de mi familia, con el deseo de formarme para ayudar a las personas de mi comunidad y porque me gusta mi carrera, he realizado varias acciones con el fin de conectarme a las clases virtuales y para el envío de mis tareas, entre las que puedo mencionar:

Sentarme en la orilla de un barranco. Ubicarme detrás de mi vivienda.

Subirme a un árbol, acción que me ha funcionado más y es la que utilizo para conectarme a mis clases de la Universidad y para subir mis tareas al portal.

Cuando todo me falla, solicito permiso en la casa de vecinos que viven a 30 minutos, en vehículo, desde mi vivienda; ello para tener mejor señal e ingresar a las sesiones. Esta estrategia es la que menos aplico.

Realizo la compra de un plan de internet.

Mi mayor sueño es graduarme como licenciado en Trabajo Social; además, actualmente se vive en la

era de la introducción al mundo de la tecnología, por lo tanto, me obliga a familiarizarme en ese sistema, comprenderlo y aplicarlo para entender los procesos y fortalecer mis capacidades. Aunque la señal de internet falla en algunos lugares, espero que con la introducción del internet 5G eso quede en el olvido.

La transición de lo presencial a lo virtual se ha convertido en una experiencia enriquecedora, introducirme en el mundo virtual resulta ser un valor agregado a mi formación como landivariano, porque ahora manejo más la tecnología que cuando recibía las clases presenciales, incluso he participado en evaluaciones en línea. Por lo tanto, las clases virtuales fortalecen las capacidades profesionales y, sobre todo, son oportunidades que pocos estudiantes tienen.

Las siguientes fotografías ilustran mi experiencia en las clases virtuales:



Mi participación en la clase del 25 de abril de 2020, en el curso Metodología Cualitativa del Trabajo Social



Mi fiel compañero en la conexión a internet

**¡Lo logré!
Estoy en mi clase virtual.**

DELIA MAGDALENA CUM LÓPEZ

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA INTERCULTURAL BILINGÜE, PRIMER CICLO

Vivo en el cantón Chicabracán I, a unos 5 kilómetros del departamento de Quiché, Guatemala.

Lamentablemente en este país carecemos de muchos recursos, la situación económica está mal a nivel nacional; todos hemos sido afectados debido al COVID-19. La sociedad está desesperada porque no estaba preparada ante esta situación y el Estado no proporciona el apoyo suficiente a los habitantes; el presidente pues ha hecho lo que ha podido y la gente valora ese esfuerzo.

Uno de los problemas principales que afecta en la comunidad donde vivo es la falta de servicio de transporte público, ya que la gente no puede viajar al departamento para comprar los productos de consumo diario o lo que se necesita para su supervivencia.

Desde la fecha que inició la cuarentena en el país, seguí con mis estudios vía internet, que es la única manera de seguir estudiando. Con el apoyo de mis padres he podido cubrir los gastos que se han presentado.

Los inconvenientes que se me han presentado durante estos días, al recibir las clases a distancia de manera virtual, es la falta de señal de internet, pues no puedo entrar con

puntualidad o a veces ni puedo ingresar a las clases; otro de los problemas es nuestra situación económica, debido a que ya no podemos dedicarnos a lo que hacíamos antes y eso hace que ya no generemos ingresos.

Las estrategias que utilicé para seguir en el proceso académico de manera virtual son: pagar el servicio de un café internet que queda cerca de mi casa, desde ahí puedo recibir las clases sin ninguna dificultad y, en cuanto a la situación económica, junto con toda mi familia empezamos a vender verduras en los mercados cercanos, solo en los días de plaza.

Durante esta crisis lo que **considero positivo es que aún recibo las clases y eso hace que no se pierda un año académico** y uno viva nuevas experiencias al darle uso a la tecnología, ya que esta es una herramienta muy recomendable; cada vez descubro algo que antes desconocía.

Sin lugar a dudas, de todo lo que realizamos siempre encontramos lo negativo, en este caso lo que considero negativo de las clases virtuales es que durante las clases no todos participan como cuando es presencial y no se pueden

realizar diferentes actividades, además, uno tiene que estar sentado viendo desde el celular o computadora y hacer apuntes y es algo aburrido realizar esto, ya que no era la modalidad que se manejaba anteriormente.

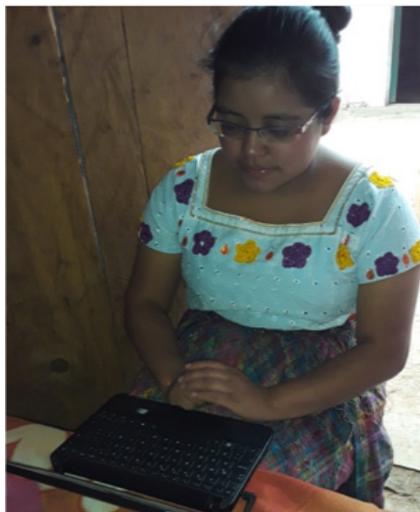
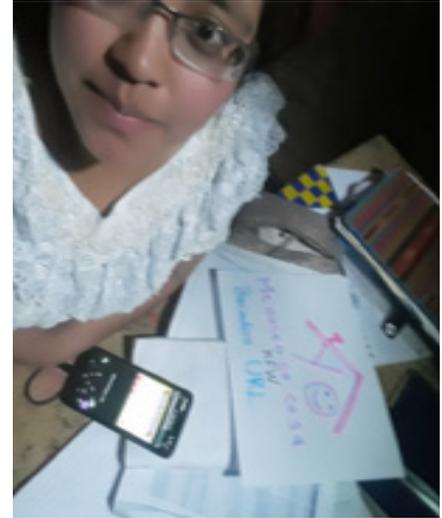
Para mejorar las experiencias negativas en las clases virtuales, propongo: encender todos las cámaras desde el celular o computadora y que se realicen algunas actividades a manera que el estudiante pueda levantarse de la silla y así poder relajarse un momento.

La formación académica desde la modalidad virtual es importante porque se puede desempeñar en cualquier sector, es un medio donde podemos adquirir nuevos conocimientos de nuestros catedráticos, ayuda a que el estudiante pueda ser puntual y responsable y apoyamos a mantener las escuelas abiertas desde nuestros hogares.

Las coordinaciones que realizamos con los docentes y el coordinador académico son de forma sincrónica; los maestros nos imparten las clases a través de una conferencia por medio de aplicaciones o herramientas, como la plataforma del portal de la Universidad o Skype. Otra modalidad es recibir las clases de forma asincrónica en la que los docentes nos dejan una guía

o instrucciones para realizar las diferentes tareas, ya sea en el portal de la Universidad o por WhatsApp. Estas son las modalidades que utilizamos para recibir las clases virtuales.

Agradezco el apoyo brindado, sabemos que lo que está pasando es algo para lo que no estábamos preparados, pero gracias a la coordinación y la reorganización de todo el personal de la Universidad, como estudiantes hemos podido seguir con nuestros estudios. Tal vez no basta con un gracias, pero de todo corazón deseamos las bendiciones para cada uno de los que hacen posible que nuestra formación académica continúe. Dios los bendiga.



MARÍA ELENA CHICH VENTURA

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA CON ESPECIALIDAD EN MATEMÁTICA Y FÍSICA

Soy de la comunidad de Chicabracán I. Mis padres son Diego Chich de León y Petrona Ventura Tiño; mi padre es sastre y mi madre es ama de casa. Me dedico a la costura de prendas típicas de Santa Cruz del Quiché, como: blusas de blonda y delantales. Su venta me ha ayudado a cubrir algunos gastos de mis estudios, como el transporte y alimentación, así como algunas necesidades personales. Desde que inició la cuarentena por la enfermedad del coronavirus, me quedé sin trabajo. Últimamente la gente no se preocupa en comprar prendas, porque no es algo de prioridad.

La comunidad Chicabracán I se encuentra a 8 kilómetros del área urbana, y para transportarse hay que tomar un bus público hacia el pueblo.

Es una comunidad organizada a través de un grupo de Cocodes (Consejos Comunitarios de Desarrollo Urbano y Rural) y alcaldes auxiliares. Somos una comunidad de escasos recursos económicos, la gente se dedica a trabajos informales, hay un centro de salud que atiende mensualmente en la comunidad. En educación, en el nivel primario, el 90 % de niños asiste a la escuela, en el nivel básico solo un 40 % sigue sus estudios, algunos asisten al Instituto por Cooperativa de la misma comunidad y otros viajan hacia el pueblo. En diversificado, solo un 20 % sigue una carrera, y tienen que viajar para poder darle seguimiento a sus estudios. La comunidad tiene carretera de terracería y una pequeña parte de pavimento.

El principal problema de hoy en día es la situación económica, por la enfermedad de la COVID-19, ya que todos se dedican a trabajos informales, y muchos ya no pueden viajar porque no hay forma de cómo llegar hacia el pueblo para ir a trabajar o vender.

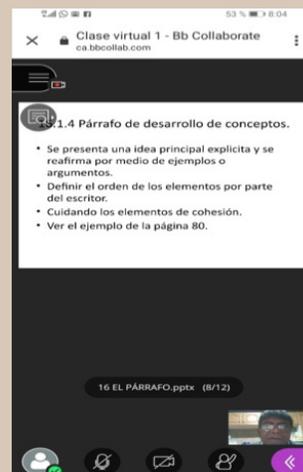
Mi situación económica me ha afectado mucho para poder recibir mis clases virtuales, la semana pasada no logré conectarme y eso me preocupa porque me pierdo de informaciones sobre las clases, por la baja señal de internet que en ocasiones impide que ingrese en algunos de los cursos.

Para darle seguimiento a mi proceso académico, la estrategia que utilizo ahora es prestar dinero a un familiar, mientras termine la cuarentena, y luego empezaré a trabajar y pagarle poco a poco.

Durante los años de estudio, **nunca había recibido clases virtuales**, hasta en este primer año en la Universidad. Para mí es una experiencia nueva y muy interesante, porque es otra metodología u otra forma de recibir clases, a pesar de la distancia aún nos estamos formando tanto en lo académico como en los valores y principios.

A pesar de la calamidad en el país, actualmente la tecnología está muy avanzada y hay que aprovechar y usarla adecuadamente para poder seguir con las clases.

Con los docentes coordiné, en ocasiones, enviar los trabajos por el portal debido a la mala señal del internet, entonces considero que ellos facilitaron los espacios para comunicarme y poder enviar algunas tareas por correo.



Captura de pantalla de mi teléfono que recibía el curso de Comunicación Lingüística.



Cuando recibí clases virtuales a través del teléfono.

JOSÉ LUIS ALBERTO MEJÍA RAMÍREZ

PROFESORADO DE ENSEÑANZA MEDIA CON ESPECIALIDAD EN MATEMÁTICA Y FÍSICA

Vivo en el área rural en un lugar muy retirado y de difícil acceso: aldea La Palma, ubicada a 15 kilómetros del municipio de San Bartolomé Jocotenango, del departamento de Quiché. Soy estudiante de la Universidad Rafael Landívar y, durante la pandemia que ha afectado el país, he tenido mucha dificultad para poder estar en las clases virtuales que se han impartido; por muchas situaciones: en el lugar donde vivo la señal de los móviles es muy lenta y eso me dificulta, al perder la conexión, las clases virtuales, además cabe mencionar que en mi casa no hay servicio de energía eléctrica y solo tengo un panel solar, entonces la carga que proporciona este panel no es mucha, incluso a veces en plena clase virtual pierdo la conexión porque la computadora se apaga.

Desafortunadamente he tenido muchos problemas de conexión. También se me ha dificultado por mi situación económica; lo que he hecho es ingresar internet en mi teléfono y comparto a través de wifi a mi computadora y así logro estar en mis clases virtuales. Estoy preocupado por mis cursos que he faltado y por los pagos que aún no he podido cancelar en la Universidad; todo esto por mi lamentable condición económica.

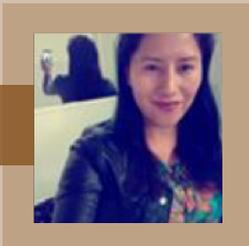
Siempre me he caracterizado por ser un excelente estudiante, pero esta situación que se vive me ha afectado mucho,

yo diría que me es casi imposible conectarme en las clases. Además, me ha dificultado no solo en las clases virtuales, sino también a la hora de hacer las tareas que mandan los licenciados que nos imparten las clases; entonces entre más uso hago de la tecnología más me veo afectado, por la situación donde vivo.

Es muy importante poder aprovechar la tecnología para darle seguimiento a nuestra formación académica, tal como se ha hecho en la Universidad; sabemos que hoy en día la evolución de la tecnología ha ayudado y hay que acoplarnos a esto, ya que es muy buena.

La modalidad virtual ha cambiado la forma de vida. Sé que el uso de la tecnología es muy fundamental hoy en día, por eso he hecho los esfuerzos para estar en las clases y en realizar mis tareas asignadas por los docentes de la Universidad.





JUANA ACABAL CASTRO

TÉCNICO DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Este año retomé mis estudios a nivel universitario con el objetivo de cerrar el técnico; sin embargo, me encontré con dos tropiezos, primero el de cambio de pênsum, teniendo que retomar cursos de ciclos anteriores a los ya aprobados; segundo, el COVID-19 me forzó a llevar las clases de forma virtual.

El inconveniente en la conectividad no es el uso de la plataforma, sino la señal de internet. Provengo de una comunidad de Chajul y la señal de internet no es buena, además tengo que estar cargando *paquetigos* y esto me lleva a no poder participar de forma constante y normal en las clases. Me esfuerzo en entregar las tareas e instrucciones que dejan los docentes, sin embargo, la limitante principal es la comunicación.

He coordinado un lugar para que los días sábados pueda participar de forma normal; sin embargo, no lo he logrado debido al medio de transporte. En las clases en algunas ocasiones logro ingresar y en otras no logro participar, el programa me saca de la sesión.

Además, tengo dificultades laborales, sin embargo, estaré participando según las posibilidades. Esta situación la he informado a los docentes, para la participación en los laboratorios que se programen y que me reciban las tareas posteriormente y hasta el momento he recibido dicho acompañamiento.

Mi objetivo es cerrar el nivel técnico, espero lograr el objetivo ya que la crisis es a nivel general. El hecho de estar comprando internet y no contar con ingresos me genera otra complicación.

NAYELY ESPERANZA ORTIZ TOL

TÉCNICO DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

La experiencia de acompañamiento ha sido exitosa en la educación superior, en los momentos de emergencia por el COVID-19.

Como seguimiento a los estudiantes referidos por la Coordinación de la Facultad de Humanidades, en el monitoreo a estudiantes con dificultades de conectividad, por parte del Centro de Orientación Universitario (COU), se acompaña a una estudiante de EIB, residente de Joyabaj, Quiché.

Se realizaron 16 contactos, en los cuales: se identificó que la estudiante tiene dificultades de conectarse a sus clases virtuales (ya que el sistema se satura y la señal es mala); además, en los días cuando inicia la modalidad no presencial, indicó que su computadora se «arruinó» y la llevó a un taller a que la repararan. Se identificó que la dificultad no era solo eso, y es que recibir clases en casa, significa también atender a sus hijos. Al asistir a la Universidad, solamente debe ocuparse de sus clases, por lo que se le propuso organizar mejor sus actividades y solicitar ayuda en la atención de sus hijos. Un día después de la más reciente clase virtual se comparten los resultados.



ANSELMA PATRICIA CHÁVEZ

LICENCIATURA EN ENFERMERÍA

Soy enfermera laborante en el Hospital Regional de Quiché. Cuando se presenta la necesidad de iniciar un servicio de aislamiento respiratorio, varias compañeras se niegan a realizar este servicio por temor. Cuando me propusieron ser parte del equipo no puse objeción, aunque en el fondo el miedo me invadía.

Mi rol de turnos ha cambiado, algunos sábados debía estar de servicio en aislamiento respiratorio. Ha sido difícil, existe mucho pánico y estigma.

He seguido mis clases desde el teléfono, computadora, en mi casa y fuera de ella, a veces fuera del horario y he enviado mis tareas por todos los medios que he encontrado.



He asistido al médico en la realización de hisopados y **he sido testigo de lo dolorosa que es esta prueba, especialmente para los niños.**

Quisiera compartir que mi esposo es importador de vehículos, al ingresar al país se sometió a cuarentena. Justo antes de finalizar los 14 días sufrí un cuadro gripal y amigdalitis, por lo que me realizaron el hisopado, es una prueba muy dolorosa. Me aislé. Fue muy difícil estar lejos de lo que más amo: mi familia; pues los veía tan cerca, pero al mismo tiempo tan lejos. Para protegerlos no podía acercarme a ellos.

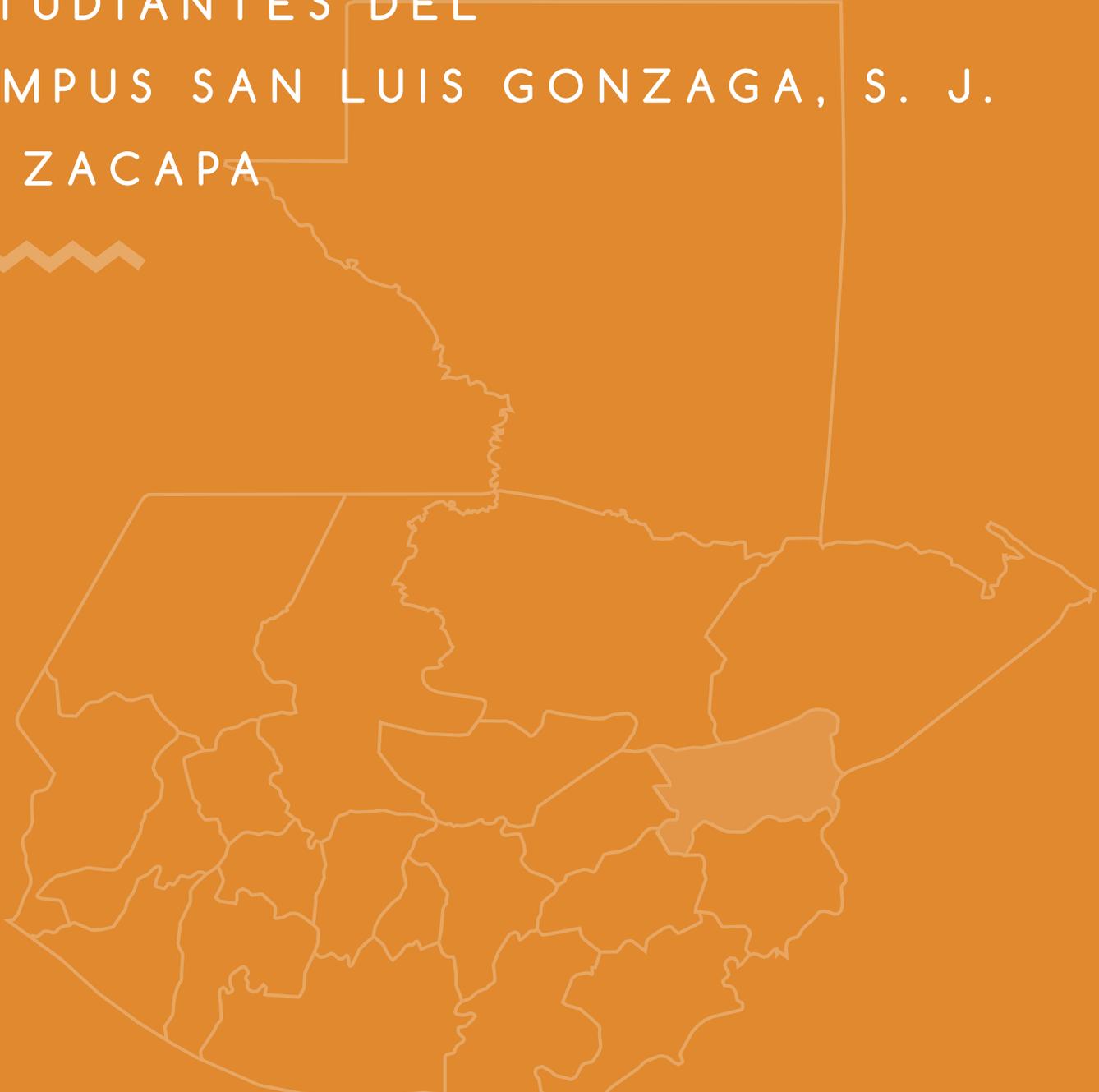
Al recibir el resultado y saber que era negativo, realmente fue una alegría muy grande, aunque todo el proceso sufrido me ayudó a comprender a los pacientes y no discriminar a nadie sospechoso de COVID-19. Me siento muy agradecida con Dios por haberme permitido esa prueba.



Quisiera agradecer a mis docentes de la licenciatura de la URL, quienes por redes se han comunicado para ver avances de las tareas, a la Lcda. Luz del Carmen Ramos, subdirectora de Enfermería del Hospital Regional de Quiché, quien me brindó su apoyo en todo momento y a la Lcda. Sandra Serrano, coordinadora académica, quien ha estado pendiente de todos nosotros y ha preguntado por sus estudiantes.

5

ESTUDIANTES DEL CAMPUS SAN LUIS GONZAGA, S. J. DE ZACAPA



«El despertar de la “responsabilidad” colectiva conduce a una madurez espiritual del hombre como género, y a la esperanza en la unificación del planeta.»

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DEL DIRECTOR



El Campus San Luis Gonzaga, S. J. de Zacapa está ubicado estratégicamente en la región del nororiente de Guatemala, su área de cobertura tiene aproximadamente 18 000 km² y atiende a los departamentos de Izabal, El Progreso, Chiquimula, parte central y occidental de Baja Verapaz y Zacapa.

Por sus características topográficas y climáticas tiene: diversidad de condiciones, grupos sociales y étnicos; además, atiende a estudiantes de Honduras y El Salvador que son pertenecientes al área del Trifinio, por su cercanía y programas de apoyo en Centroamérica.

El campus inició el primer ciclo académico del año 2020 con el modelo presencial; sin embargo, en marzo por la situación de la pandemia, fue necesario migrar al modelo virtual, poner a prueba las competencias y habilidades con el uso de herramientas para el desarrollo de programas académicos y aplicar mecanismos creativos que facilitaran el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Este momento remarca el esfuerzo que la Universidad ha hecho para adaptar las condiciones al modelo virtual.

A pesar de las nuevas estrategias implementadas, las deficiencias en la prestación de servicios de internet y zonas geográficas han sido los peores aliados para cumplir con el proceso. Asimismo,

las condiciones socioeconómicas y altos índices de pobreza y pobreza extrema de esta región, afectan a los estudiantes que requieren de un trabajo para solventar los gastos universitarios.

No obstante, estudiantes, docentes y personal administrativo han demostrado compromiso y voluntad para salir adelante, sin importar las condiciones en las que se encuentren, pusieron de manifiesto sus competencias en el uso de herramientas y el interés para alcanzar cada uno de sus propósitos.

Por lo tanto, las historias que se presentan forman parte de las situaciones que muestran el esfuerzo que hacen nuestros estudiantes durante el tiempo de pandemia.

Ing. Eugenio Torres y Torres

Director del Campus

San Luis Gonzaga, S. J. de Zacapa

Universidad Rafael Landívar

SULMA KARINA JUÁREZ ZACARÍAS

TÉCNICO EN ENFERMERÍA CON ORIENTACIÓN EN ATENCIÓN PRIMARIA

Con mi historia deseo transmitir a las personas que no hay impedimento alguno para poder lograr lo que anhelamos.

En el lugar donde vivo es un área rural, es decir, con muchas hondonadas y montañas, por eso se me dificulta en un 90 % el acceso a internet.

Camino a una parte alta donde construí una galerita de láminas para poder recibir mis clases virtuales, aunque no es al 100 % que se me facilita porque el área es montañosa y debo reestablecer con frecuencia la conexión a internet.

Mi mayor sueño es ser una enfermera y así un día poder salvar vidas, de igual manera expresar que los imposibles no existen.



EDGAR ROBERTO FRANCO RAMOS

TÉCNICO EN COMERCIO INTERNACIONAL

He tenido retos con la tecnología, ya que hay sábados en los que no hay señal de internet para conectarme a mis clases.

Recurso al teléfono celular para poder recibir las clases virtuales. Además, cuento con el apoyo de los compañeros que siempre mandan fotos de las clases numéricas para los que, por algún problema técnico, no pudimos recibirla.

En ocasiones hacemos video llamadas entre los compañeros para resolver dudas, no solo de las clases numéricas, sino también de las demás. Cada uno es bueno en alguna materia, por lo que podemos apoyarnos para juntos salir adelante y superar esta crisis.

Juntos saldremos adelante, eso es seguro, pero todos debemos de colocar nuestro granito de arena en apoyo a no salir de casa si no es necesario, en mantener normas de higiene, inclusive dentro de casa, además, doblar rodillas y pedirle a nuestro Padre celestial para que él nos libre de este mal.



BERLI AZUCENA RAMÍREZ MARTÍNEZ

TÉCNICO EN ENFERMERÍA
CON ORIENTACIÓN EN
ATENCIÓN PRIMARIA

Debido a la distancia, esta comunidad no cuenta con energía eléctrica, ni señal de internet. Tengo que salir de mi casa en busca de señal, tardo aproximadamente una hora en llegar al lugar adecuado para conectarme a la red, antes de estar al día con mis tareas y recibir las clases virtuales.



REYNA IDALIA PÉREZ CONTRERAS

TÉCNICO EN ENFERMERÍA
CON ORIENTACIÓN EN
ATENCIÓN PRIMARIA

La situación que se presentó ha afectado todo a su paso, pero mi deseo de superación sigue en pie. Trabajo cuidando a niños con capacidades especiales. Actualmente realizo turnos dobles para poder mantener mi trabajo y a la vez mis estudios. Ha sido difícil porque tengo responsabilidades con mi familia y tengo la sensación que la he descuidado.

He tenido dificultades para poder recibir mis clases, pues la señal de internet en casa es escasa, por lo cual debo pedir permiso en mi trabajo para recibirlas ahí.

No cuento con una computadora propia, por lo que trabajo desde mi celular. Llevo todo mi material de estudio a mi trabajo, así durante la madrugada dedicó unas horas a realizar tareas.

Mi objetivo es superarme para poder ayudar al prójimo y ser ejemplo para mi hijo.



JOSÉ RODOLFO VILLEDA PINTO

TÉCNICO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Soy de Honduras, pero he vivido toda mi vida en Esquipulas.

La única parte mala de esto es la señal de internet. Todas las líneas, ya sean de datos o wifi se saturan y esto hace muy lenta la señal de internet y, por lo tanto, nos cuesta conectarnos a los cursos y al portal a la hora de realizar pruebas o hacer actividades.

Mi experiencia con las clases en línea ha sido un tanto buena, ya que yo viajaba alrededor de dos horas en bus. Lo pesado no era el viaje, sino las circunstancias que yo tenía, pues trabajo en un restaurante hasta las doce o una de la madrugada y debía levantarme los sábados a las



4:00 a. m. para estar a las 7:00 de la mañana en la Universidad, en Zacapa.

Ahora con clases en línea descanso un poco más y me ahorro un viaje muy largo, tengo mayor seguridad física, incluso siento un poco más sencillos los cursos, tanto para los docentes como para los alumnos.

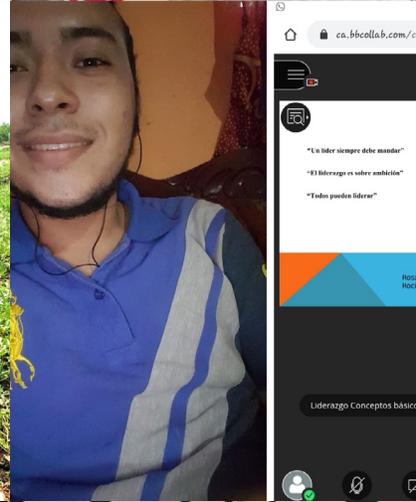
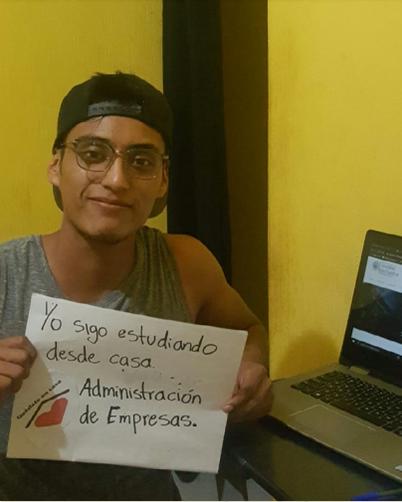
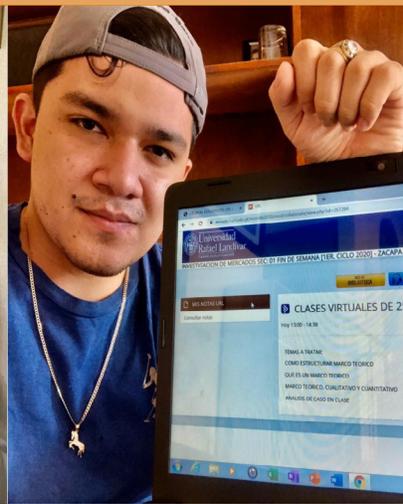
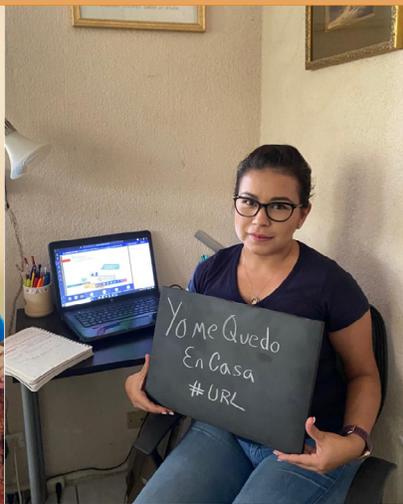


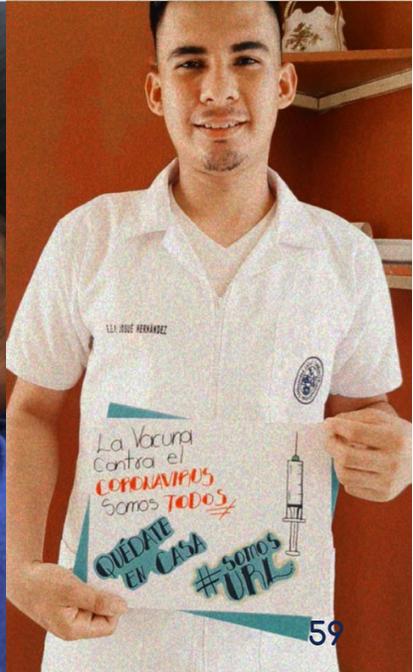
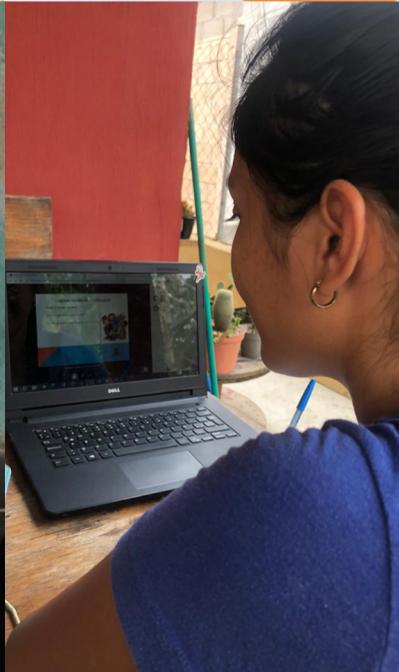
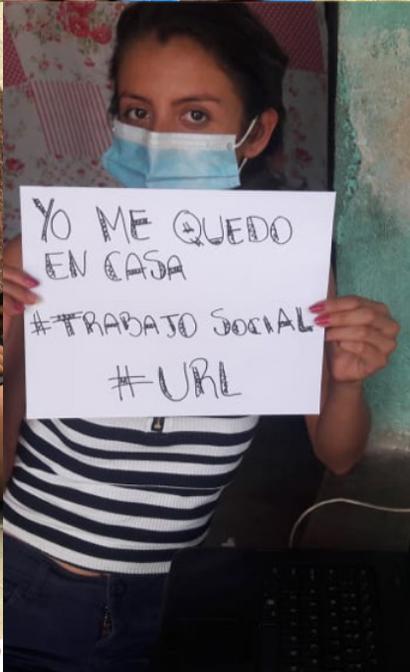
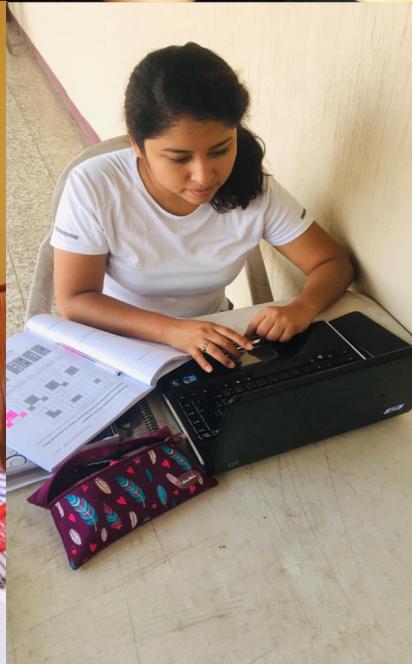
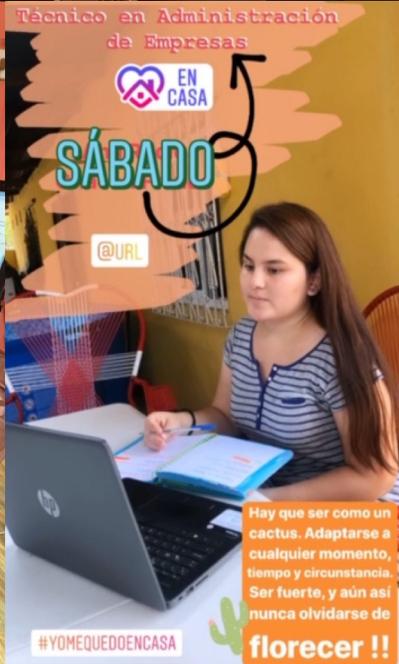
ELIZANDRO GÓMEZ DE LA CRUZ

LICENCIATURA EN CIENCIAS HORTÍCOLAS

Elizandro es un joven que labora de lunes a viernes y el sábado lo utiliza para pasar el día con sus padres en una pequeña granja familiar cercana a la cabecera departamental de Zacapa.

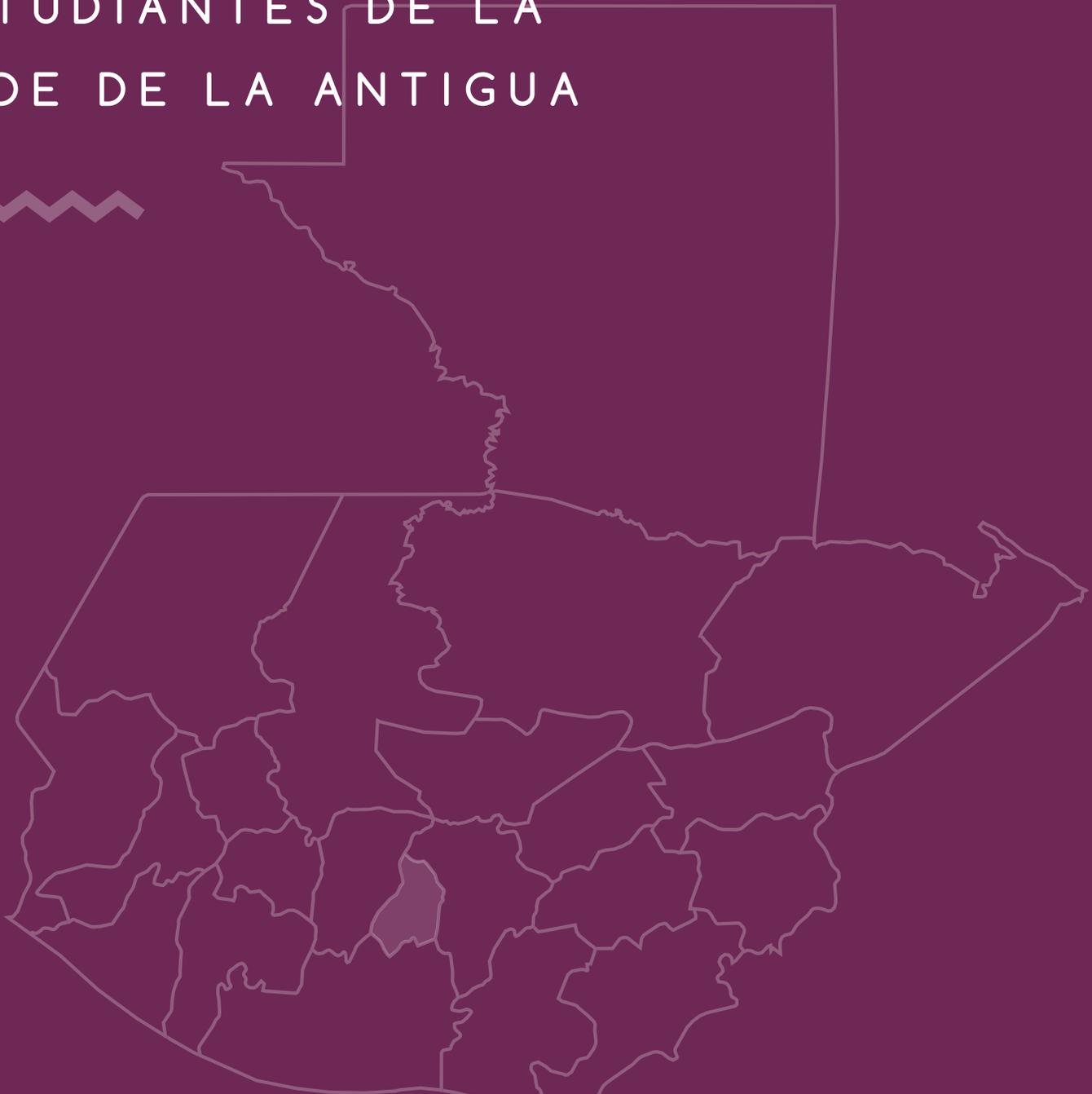
La entrega y compromiso de Elizandro, lo ha llevado a mantener diferentes formas de comunicación con los docentes, con lo que ha logrado estar conectado para recibir todas las clases virtuales, entregar las tareas y evaluaciones en línea.





6

ESTUDIANTES DE LA SEDE DE LA ANTIGUA



**«“Responsable” es la persona cuyo valor es captado en su
calidad de coherencia y lógica racional.»**

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DEL DIRECTOR



La pandemia por el COVID-19 que afecta al mundo entero, y a Guatemala en particular, ha evidenciado una vez más el gran potencial y recursos de la naturaleza humana: la capacidad para sobreponerse creativamente y con flexibilidad ante la adversidad, así como la convicción para seguir adelante.

En medio de tanta incertidumbre, de una larga cuarentena, de distanciamiento físico, de pérdidas de trabajo, de cierre de pequeños negocios o emprendimientos, de riesgos para la propia salud e incluso situaciones de dolor y tristeza, nuestros estudiantes tomaron la decisión de continuar sus estudios en respuesta a la llamada del futuro.

No se quedaron viendo para atrás o con los brazos cruzados, sino que pusieron en práctica una de las condiciones humanas más profundas y reveladoras: tuvieron esperanza. Y por eso están allí, luchando contra esa adversidad y creyendo que un futuro mejor será siempre posible o al menos hay que intentarlo.

A lo largo de estos meses hemos visto a nuestros estudiantes recibir sus «clases virtuales» desde cualquier punto geográfico de la región, en una habitación sencilla de la casa familiar, un tiempo libre en la jornada laboral, una salita solitaria de un hospital e incluso en el campo abierto donde se capta una mejor señal.

Con estos jóvenes y todos los que son parte de la comunidad landivariana de la Sede de Antigua, compartimos, docentes y administrativos, su proceso académico así como su caminar entre esperanzas y anhelos, preocupaciones, dificultades y momentos de tristeza.

Su dedicación y entusiasmo animan nuestro deseo y empeño por servirles y acompañarles de la mejor manera en este momento histórico que nos está tocando vivir.

¡Ánimo y adelante!

Dr. Jorge Mario Carranza Corzo

Director de Sede de La Antigua Guatemala

Universidad Rafael Landívar

ANDREA CHILE MONROY

TÉCNICO UNIVERSITARIO EN HOTELERÍA Y GASTRONOMÍA

Andrea Monroy labora en el Hospital de Accidentes Ceibal, IGGS.

Para Andrea ha sido complicado debido a que, por la situación actual, en su trabajo se han realizado cambios de horarios a turnos más extensos, limitando así la oportunidad de asistir a todas sus clases virtuales.

Andrea pertenece a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresarias y estudia el técnico universitario en Hotelería y Gastronomía.



LUCÍA JERÉZ

EDUCACIÓN

En medio de la pandemia

Para la familia de Lucía no ha sido fácil enfrentar la pandemia. Han buscado diversas formas de sobrevivir al coronavirus. Entre ellas, su mamá ha realizado comidas tradicionales para vender y contribuir con los gastos de la casa, su hermano ha laborado en una empresa y Lucía ha realizado material didáctico para venderlo.

«Siento que estamos tratando de sobrevivir de buena manera la pandemia, nos hemos apoyado unos con otros, investigando para conocer y manejar aplicaciones de las cuales no teníamos algún conocimiento previo, pero que nos están siendo muy útiles para continuar con nuestras actividades».

Además, este tiempo le ha permitido convivir con su familia y descubrir nuevas plataformas para acercarse a Dios, ha participado en diversos cultos y servicios a través de la aplicación Google Meet.



CARMEN ESTELA EDEL PAJARITO

PROFESIONALIZACIÓN EN ENFERMERÍA

El caso lo comparte el docente Dr. Rafael Valdizón, quien comenta sobre la estudiante que en medio del desconocimiento de muchos elementos tecnológicos, que para la juventud son más fáciles, tenía que desplazarse de su aldea Bola de Oro en Chimaltenango hacia una zona urbana para participar en las clases virtuales.

Además, hay varios estudiantes que vencieron las barreras para la educación virtual, no por aspectos tecnológicos o de ruralidad, sino porque buscaron estrategias para conectarse a pesar de sus jornadas de trabajo, tanto a nivel hospitalario como en el nivel comunitario.



LILIAM ATZ

TRABAJO SOCIAL

Uno de los mayores problemas que Liliana Atz ha tenido durante la pandemia, es la falta de conectividad a las plataformas habilitadas por los docentes. Para mitigar el inconveniente, un compañero le comparte internet; sin embargo, el único acceso es de 8:00 a. m. a 4:00 p. m. «Me limita recibir el curso durante la noche porque el uso de datos no funciona adecuadamente. En ocasiones, realizo llamadas a una compañera para escuchar las clases».

Debido al COVID-19, Liliana ha tenido que reducir los gastos de conectividad, ya que el traslado hacia su trabajo ha perjudicado los ingresos económicos que le permiten estudiar.



OSCAR FRANCISCO CAC TIUL

TRABAJO SOCIAL

Oscar Francisco Cac Tiul de la etnia maya q'eqchi', originario de la Aldea Chicobán, San Miguel Tucurú del departamento de Alta Verapaz. Labora como oficial de seguridad privada para sostener sus estudios en Trabajo Social; sin embargo, por el bajo salario y el costo de los servicios básicos decidió compartir habitación junto a sus compañeros de trabajo.

Desafortunadamente, el 23 de abril fue informado que uno de sus amigos dio positivo al COVID-19 y el encargado de la casa dio parte a los superiores, por lo que tuvo que permanecer en cuarentena total durante 50 días. «Psicológicamente no estaba preparado ni pensaba que iba a llegar a afectarnos, el mayor miedo fue: ¿qué pasará con mi futuro y cómo le explico a mi mamá? Recuerdo que, con lágrimas en los ojos, después de decidirme quedar en el aislamiento, llamé a mi mamá y me dijo que mejor regresara a la comunidad, pero le expuse que no pasaría nada, que los síntomas no estaban presentes», menciona Cac Tiul.

El mayor inconveniente fue la suspensión laboral sin goce de salario desde el 1 de mayo hasta el 20 de junio, quedando sin estabilidad económica para alimentarse. A pesar del mal tiempo, Cac continuó sus estudios desde casa, pero las complicaciones no le permitían realizar sus tareas, su ordenador era lento, al igual que el servicio de internet. «Pasé todo el tiempo con la computadora pausada, y recuerdo que tuve dos



parciales de un curso que no logré entregarlos, a tiempo, y lo peor, no puede terminar un examen del curso Economía Política; sin embargo, la licenciada a cargo me dio la oportunidad de 30 minutos para finalizarlo. Después de varios intentos, lo logré superar».

«No fue fácil convivir con 60 personas encerradas en una casa de 7 a 8 habitaciones,

con diferentes formas de actuar y pensar, con vicios y desinterés dentro de la casa... vivir la agonía de conocer los resultados del Ministerio de Salud, quienes cada 15 días realizaban una prueba al supuesto positivo, quién después de tres pruebas, resultó negativo, nunca contrajo el virus».

EDNA GARCÍA

TRABAJO SOCIAL

«La situación ante la crisis sanitaria ha sido muy difícil para todas las personas, específicamente para las que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema. En cuanto a las limitaciones como estudiante, mujer indígena, madre soltera y trabajadora se han presentado diferentes escenarios; uno de ellos, adaptarse al sistema tecnológico en medio de una crisis para cumplir con las metas trazadas. Es decir, en varios sentidos el estudiante ha sido afectado en lo económico, social, laboral, entre otros.

Cuando inició esta crisis sanitaria, no contaba con internet en la casa y me tocaba ir a un café internet porque la plataforma de la URL necesita una velocidad de alta conexión, ya que los datos móviles se consumen rápidamente». Además, fue suspendida de su trabajo, debido a que los casos de COVID-19 estaban concentrados en el departamento de Chimaltenango.

Después de dos meses regresó al trabajo; sin embargo, los horarios laborales, la presión personal y el corto tiempo para realizar la Práctica Profesional Supervisada no le permiten asistir a las sesiones virtuales, «sé que es indispensable, pero, por otro lado, están mi trabajo y mis sueños, y mi familia que dependen de mí».



JESSICA JUAN

EDUCACIÓN



Sobreviví, sobrevivo y sobreviviré heroicamente la pandemia

La familia y amigos de Jessica se encontraban reunidos el martes 13 de marzo por el cumpleaños de su madre y, justo al partir el pastel, escucharon el mensaje presidencial sobre el primer caso confirmado de COVID-19. Todos se preocuparon, pues al conocer sobre el virus, comprendieron que el país no estaba preparado para dicha situación.

Entre angustia y preocupación, su padre y hermana fueron despedidos y Jessica continuó trabajando. Durante el primer mes laboral tuvo que llenar bolsas de víveres y realizar censos a las viviendas del municipio de Pastores, Sacatepéquez. Sin imaginar que algo terrible sucedería, exponía su vida día con día hasta que un compañero fue contagiado de COVID-19.

«¡Todos nos alarmamos! El día lunes de la siguiente semana se presentaron los trabajadores y el doctor del Ministerio de Salud, también

llegaron a mi casa los trabajadores del puesto de salud de la Antigua Guatemala a realizar las pruebas necesarias para verificar que no estuviéramos contagiados de dicha pandemia.

Fue terrible, ya que la crítica social de los vecinos era fuerte.

Debido a esto, por ser sospechosos del COVID-19, nos dejaron 21 días en cuarentena, en donde nadie de mi familia podía salir a la calle. Un policía vigilaba mi casa para que dicha orden se cumpliera y esto mismo sucedió con todos mis compañeros de trabajo», indicó Jessica, quien fue aislada de su propia familia y casa.

Durante esos 21 días de aislamiento, Jessica se deprimió hasta que las noticias buenas tocaron a su puerta, pues su compañero no había contraído el virus. Al finalizar la tragedia, regresó al trabajo y juntos realizaron guías de material didáctico para los estudiantes de bajos recursos, los cuales son entregados de casa en casa.

ADRIANA PADILLA

EDUCACIÓN

¡Bienvenida, vida!

«Desde el 15 de marzo entramos en una etapa inesperada de nuestra vida y que ha cambiado profundamente nuestra manera de ver el presente y el futuro. Por un lado, la nueva pandemia desencadenada en todos los países del mundo, sin importar bandera, posición geográfica o económica. La condición de millones de personas ha cambiado drásticamente y desde nuestras casas hemos vivido la crisis en Guatemala y toda Centroamérica. Por otro lado, las rutinas diarias han modificado los pensamientos, dando por resultado reflexiones que ojalá podamos guardar en nuestros corazones como enseñanza de vida, una vida más simple, focalizada en optimizar el tiempo con las personas cercanas», menciona Padilla.

Adriana indica que el momento más preocupante durante la pandemia fue el nacimiento de su bebé, porque estuvo angustiada días antes de ingresar al hospital; sin embargo, ahora los ojos de ternura en el rostro de su hija le

hacen pensar que han valido la pena los meses de encierro en casa. Además, la ha llevado a cuestionarse y reflexionar sobre ¿cuándo este virus se acabará? ¿Cuándo los niños podrán regresar a la escuela y tener una vida normal? ¿Cuándo van a dejar de morir tantas personas en total soledad? ¿Cuándo regresará a la Universidad? Y lo más importante, ¿cuándo podrá abrazar a sus padres y hermanos?

A pesar de las desmotivaciones Adriana conserva la esperanza y proyecta un futuro con coraje y nuevas expectativas.

«Espero que las vidas de médicos y enfermeras sacrificadas a la humanidad puedan servir para descubrir lo que es el amor para el prójimo

y, en el mismo tiempo, valorar la vida en su sentido más simple, como poder caminar por las calles o la playas... Siempre hay una caricia, una mano amiga, una mirada dulce o unas palabras de cariño que puedan alegrar el presente, por difícil que sea».



ANA MONTERROSO

EDUCACIÓN

Ser un héroe magnánimo

Actualmente, el mundo se encuentra en un cambio paulatino en la forma de vivir, pensar e interactuar. El COVID-19 no es la primera pandemia mundial que atraviesa la humanidad, pues otras enfermedades como la peste negra o la fiebre bubónica han generado cambios históricos. Sin embargo, una diferencia enorme es que el siglo XXI se caracteriza por estar dotado de tecnología y herramientas de comunicación, facilitan el acomodamiento de los trabajos y estudios desde el hogar. Pero, ¿qué conflicto encontramos cuando al ser seres eminentemente sociales nos vemos aislados por completo de la sociedad? La falta de comunicación, interacción social y recreación son un problema que afectarán a largo plazo la sociedad futura, por lo tanto, en lugar de cuestionarnos la fecha en que terminará el aislamiento social, deberíamos pensar en lo que tenemos a nuestro alrededor: la familia, la comida, el hogar y la salud.

Ser un héroe en tiempo del covid no implica que salgamos a ayudar personas en los hospitales o ayudar con la donación de víveres, ser un héroe es ser consiente de emitir juicios valorativos sobre la situación, encaminados al respeto de las medidas de aislamiento social, uso de mascarillas, gel y lavado de manos. Desde mi experiencia, las pequeñas acciones que realizo diariamente para evitar problemas de salud en mi familia son positivas y beneficiosas; realizar las compras de la semana, velar por la sanidad de mi abuelita o utilizar mascarilla al salir de casa. Un obstáculo son las largas horas que utilizo la computadora, el estrés y problemas de salud que son generados por los compromisos que conllevan conectarse a cursos virtuales.



Aunque seamos nativos digitales y dominemos la tecnología, también nos vemos en la necesidad de interactuar, salir y pasear con el fin de alimentar el cuerpo y alma. He tenido la oportunidad de charlar con compañeras que en estos momentos están preocupadas de no salir y tener que quedarse con sus miedos y preocupaciones en el hogar. Son nuevos retos que enfrenta la sociedad, como la creación de mundos virtuales que cada vez más evolucionan al punto de que no llegue a existir interacción humana.

Como estudiante y practicante, ahora reflexiono el trabajo extra que realizan los docentes de nivel medio y universitarios, todas las horas que implica construir sus cursos y el tiempo que brindan a los estudiantes. Realmente todas las personas somos héroes de nuestras propias vidas, de nuestros propios miedos y preocupaciones que afrontamos día con día, de las pequeñas acciones que realizamos con tal de no arriesgar a nuestras familias y de las oportunidades que tomamos para ayudar a los demás.

Debemos ser longánimos, perseverar dentro de la pandemia, ser constantes con las acciones de protección y generosos con las personas de nuestro alrededor que necesiten ayuda. El heroísmo lo veo en las pequeñas acciones que cada uno realizamos, así como la perseverancia y constancia con la que afrontamos esta pandemia.



SILVIA PATRICIA AJANEL

EDUCACIÓN

Desafiada y agradecida

Silvia Ajanel expresa que la pandemia ha permitido el amor y unión familiar, mientras que, en otros casos, ha sido un motivo de separación total y conflictos; sin embargo, ha podido convivir con todos sus seres queridos.

Además, menciona que el distanciamiento y confinamiento le ha puesto retos, entre ellos, impartir cursos con diversos métodos a distancia. Asimismo, es un desafío grabar las clases, ya que ha pasado varias horas realizando las grabaciones; sin embargo, su principal compromiso es encontrar las estrategias y guías pedagógicas para apoyar en la educación de los jóvenes.

«Esta situación nos ha ayudado a sobrevivir, y sobre todo nos ha enseñado muchas cosas sobre la vida, como sacar lo mejor de nosotros para tener un entorno saludable y estar mentalmente sanos y empáticos con las personas», menciona Ajanel.

YEIMY HERNÁNDEZ

EDUCACIÓN

Solidaridad en Xenacoj

Vivir la pandemia no ha sido fácil en el pueblo de Santo Domingo Xenacoj, Sacatepéquez. Acostumbrada a las vivencias sociales y culturales, esta enfermedad le ha limitado la experiencia de su práctica docente y el sueño de trabajar para el Gobierno, por lo tanto, decidió continuar con el último semestre académico

«Hoy valoro lo que tengo al lado de mi familia, un pequeño negocio de consumo diario nos ha ayudado a sobrevivir y pagar mi último semestre de carrera. Cuando empezó esta pandemia mi vida cambió, Dios nos hizo este llamado para unirnos a vivir el presente», afirma Hernández.

Su mayor sueño es regresar a la vida habitual, ya que colaboraba como docente de educación primaria, sin embargo, para facilitar la educación de sus alumnos, les ha brindado su número telefónico a los padres de familia quienes, en ocasiones, presentan dudas con las hojas de trabajo. «Debemos solarizarnos con las familias afectadas, una mentalidad optimista es el mejor estimulante que conocerás jamás».



CRISTIAN YUC

EDUCACIÓN

Los cadáveres azules

En el tiempo de la pandemia del COVID-19 la forma de vivir ha cambiado por completo. Antes de la pandemia la vida era libre, todas las actividades programadas de Cuaresma y Semana Santa en Antigua Guatemala no tenían inconvenientes. Llegó el día en que Guatemala confirmó el primer caso de coronavirus y por ende todos los eventos multitudinarios fueron cancelados. Como devoto, fue duro ver cómo estas tradiciones religiosas fueron anuladas, pero dentro de mi corazón se vivió, como todos los años, con fe y esperanza en que los tiempos cambiarán y que la pandemia terminará.

Ahora, con las restricciones impuestas por el Gobierno, mis rutinas del día a día cambiaron por completo, porque tener una vida virtual (clases en línea, reuniones virtuales, etcétera) causa un poco de estrés, ante todo, por la falta de internet o servicios de conexión débil.

Este aislamiento lo he tomado de la mejor manera debido a que es una emergencia sanitaria que no se puede ignorar por sus graves consecuencias. El estar en casa me ha llevado a buscar diferentes formas de invertir el tiempo. Desde actividades físicas hasta actividades mentales.

La pandemia nos ha permitido la realización de muchas actividades, entre ellas, «leer *Cuentos de amor, de locura y de muerte*; del escritor Horacio Quiroga, elaborar manualidades, escuchar música, llevar a cabo comunicación mediática con los seres amados, tener convivencia familiar, organizar la casa, hacer limpieza; incluso, escribir pequeños frases poéticas».

Junto a mi familia hemos tomados las medidas adecuadas para sobrellevar la pandemia y hemos valorado más el día a día.



BRENDA LORENA JIMÉNEZ MOLINA

EDUCACIÓN

¿Cómo se cura lo que no se ve?

Justo cuando creía que podría llevar a cabo lo que tenía planeado tan meticulosamente desde hace mucho tiempo, justamente cuando sentí que era capaz de quitar las piedras del camino y que por fin el miedo ya no era más grande que los obstáculos del sendero, precisamente cuando me consideré valiente, se cierran las puertas y me dicen: «no te muevas, no importa donde estés, ni con quien, ni como, mucho menos de qué manera te sientas, quédate allí donde estás, refúgiate en tu casa, en tu hogar».

Debía quedarme en casa, con esas paredes que me pesan en la espalda, con esas ventanas que no deseo abrir porque al hacerlo permiten el paso de ironía, con esos ecos que me susurran al oído lo que no quiero escuchar. Los roles aumentaron, debía ser madre, trabajadora, estudiante, psicóloga, maestra, hija, mujer... La carga de quehaceres en el hogar también creció, los hijos por otra parte, son realmente demandantes cuando hay que cuidarlos 24 horas al día y siete días a la semana.

Al poco tiempo del confinamiento, perdí mi empleo,

sentí una presión menos, pero contaba con esa estabilidad económica para pagar mis estudios y la casa a donde deseaba mudarme, porque

en la actual, el ambiente se torna hostil. Era dentro de mí un cúmulo de sentimientos que no se ponían de acuerdo, sentía que todo me afectaba de sobremanera, mi paciencia, mi humor, mi serenidad estaban tan vulnerables al entorno.

Lloré, dos o tres veces y cada vez que lo hacía me parecían no ser suficientes aquellas lágrimas, extrañaba a mi madre y a mis hermanas, extrañaba ir a la Universidad y dedicar ese tiempo solo para mí, me dolían los brazos y las piernas de tanto quehacer en la casa, pero más me dolía la idea de saber que no podía mudarme, que no podía abrazar a mi familia, que mis estudios se estaban viendo afectados por las nuevas medidas y me dolía tener que seguir soportando situaciones incómodas con personas a las que ya no considero parte de mi familia.

Entonces me di cuenta que ese dolor en mí me estaba afectando físicamente y supe que debía actuar, decidí correr el riesgo de viajar con mis hijos pese a las restricciones por la pandemia, quedarme en casa de mi madre, al menos dos semanas, lo cual resultó verdaderamente positivo para mi estado emocional.

Regresé a casa y logré (con ayuda de una vecina) contratar un plan de internet en casa, lo que me brindó como resultado mejorar mi situación académica, pues ya tenía un acceso estable para mis clases en línea. Me llené de

valor y enfrenté a las personas que por sus actitudes no me permiten sentirme tranquila en el lugar donde actualmente vivo, con ello, conseguí un distanciamiento adecuado y un poco de paz anhelada.

He retomado mis planes y acciones para mudarme de casa y también buscar un trabajo que se acomode a mis necesidades, tengo fe que pronto llegarán los cambios que espero y estoy preparada para cualquier desafío.



LILIAN XAR

EDUCACIÓN



Retos y más retos

«¡Covid-19, una pandemia sorprendente que ha cambiado la vida de todo el mundo! Nadie imaginó que esta pandemia llegaría a tierras guatemaltecas, mucho menos que llegara a mi lugar de nacimiento San Miguel Dueñas. Se han creado nuevas formas de vida, pensamientos, ideas y sobre todo se ha creado una nueva perspectiva de apreciación sobre las cosas y personas que se tenían alrededor. Cambios radicales que se han vivido pues se han dejado costumbres creadas por protección propia de cada una de las familias. Prácticamente todas las personas son y somos héroes y heroínas al estar enfrentando la pandemia actualmente, puesto que se han vencido retos y más retos, pero sobre todo los salubristas al arriesgar su vida por el cumplimiento de su trabajo», expresa Lilian.

Durante el confinamiento ha tenido que adaptarse a la creación de contenidos virtuales para sus alumnos, quienes tienen aproximadamente de 11 a 13 años. «ha sido un reto difícil, pero no imposible, me he desvelado por la elaboración de materiales, actividades e investigaciones; sin embargo, no es una obligación, sino un aprendizaje más para aplicar nuevas técnicas a nuestros estudiantes... Trabajar con jóvenes es uno de los retos más grandes que he aprendido a vencer desde el inicio de año, sin embargo, estoy convencida

y reafirmo que mi labor docente ha sido beneficiosa para obtener nuevos conocimientos y experiencias, pero sobre todo reafirmar mi vocación docente».

Asimismo, ha enfrentado otros retos personales; por ejemplo, ser el único sostén económico de su familia, ya que otros miembros perdieron su trabajo. «Por ser la única persona que aporta económicamente he tenido que trabajar muchos días, desde la madrugada hasta la noche, sin rendirme, pero es una satisfacción inmensa, incluso los docentes universitarios han sido muy comprensibles con mis horarios y en el cumplimiento de mis tareas». Lilian se enfrentará al último semestre de su carrera, está consciente que será un reto mayor, debido a que tuvo que encontrar un segundo trabajo para solventar los gastos de su hogar.

¡La fuerza está en mi interior y en los deseos más grandes de mi corazón!



MARBELLY BÚCARO

EDUCACIÓN

Tan cerca y tan lejos

«Todo comenzó el viernes 13 de marzo, cuando al finalizar los exámenes a mis estudiantes; se acercaron a darme un fuerte abrazo y diciendo “quién sabe cuándo nos volveremos a ver”. Esa misma tarde fui a refaccionar con mis amigas, de pronto, escuchamos las disposiciones presidenciales ante las situaciones del COVID-19, desde esa fecha, no he vuelto a compartir con ninguno», recuerda Búcaro.

Este cambio radical, le afecta a nivel afectivo y social, ya que ha intentado alcanzar la resiliencia día con día; sin embargo, espera encontrarse con sus estudiantes y amigos para compartir sus experiencias presenciales y conversaciones amenas.

Otro gran reto que trata de sobrellevar es estar encerrada, ya que disfruta salir a los centros comerciales, caminar por el parque de La Antigua, realizar visitas a sus amigas y otras actividades al aire libre.

«En el ámbito laboral, también he experimentado cambios que me han obligado a adaptarme a esta situación; para mí es sumamente cansado dar clases en línea y estar sentada todo el día frente a la computadora; calificar es interminable y adaptarme a la logística de la rutina de clase ha sido difícil. Ahora estamos mucho mejor, trato de crear espacios a través de audios cortos o series de preguntas a mis estudiantes para conocer su desenvolvimiento durante la pandemia... La longanimidad me inspira, a buscar esas fuerzas anímicas para sobrellevar la situación, con voluntad, y a pesar de la distancia, entregar lo mejor de mí, mi apoyo y trabajo a los demás. A ser agradecida y valorar lo que tengo».



7

ESTUDIANTES DE LA SEDE ESCUINTLA



«... La globalización empieza con la vecindad y cada individuo percibe el llamado de las relaciones interpersonales.»

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DEL DIRECTOR



Una de las expresiones que más se ha escuchado en este 2020 es la frase «la pandemia nos ha cambiado la vida», de acuerdo a los diferentes relatos, para muchos de nuestros estudiantes ha sido una experiencia de confinamiento, de soledad, tristeza, luto, desempleo y sobre todo de dificultades.

Sin embargo, a pesar de las difíciles situaciones que han enfrentado, también ha sido un aprendizaje total que ha generado, carácter, perseverancia, creatividad y resiliencia.

Otra enseñanza que esta crisis ha planteado es la necesidad de diseñar y encontrar nuevas e innovadoras formas de aprendizaje para la vida, de encontrar respuestas, soluciones y mecanismos para el cuidado de la salud de todos los habitantes.

La pandemia por el COVID-19 dejará en muchas personas una huella imborrable, también muchas lecciones y aprendizajes para el futuro, valorar más

a la familia, apreciar a los amigos, valorar el trabajo, considerar el esfuerzo personal que se hace en favor de la propia superación, estimar el esfuerzo de los profesores, del personal administrativo y de las autoridades que innovaron para que la academia se adaptara y siguiera formando a las y los profesionales que enfrentarán los desafíos de este siglo.

Se aprecia y agradece el aporte de la comunidad estudiantil de Escuintla, quienes compartieron sus historias de vida y que contribuyeron con este texto, si bien, no aparecen todos los relatos que se recolectaron, cada historia ha quedado registrada en nuestros corazones.

Se valora enormemente el aporte de cada uno de ustedes.

Mgtr. Rodolfo Rubio Pérez

Director de Sede Escuintla

Universidad Rafael Landívar



JOSÉ MARIO GRAMAJO

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

Alteraciones antropogénicas debido al COVID-19. Efecto en el hogar

«El efecto que ha generado este componente ha sido bastante grande, desde compartir con mi familia de manera normal, hasta poder estar cerca de ellos», menciona José Mario Gramajo.

Por la falta del servicio de transporte público y la amenaza que representa la pandemia para la familia de José, ha decidido estar a 50 km de su hogar y laborar en días y horarios específicos, con las medidas sanitarias para evitar el contagio del COVID-19. Además, la pandemia lo ha llevado a utilizar diversas plataformas que la URL le brinda para recibir sus clases. «En mi opinión, el aprendizaje no se ha visto afectado de manera negativa», indica Gramajo.



MILTON HERRERA PAEZ

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

Soy Landívar

Milton es un hombre con ansias de ver a su familia. Debido a sus labores en la finca, no ha tenido la posibilidad de compartir con ellos. Está cansado, pero no pierde las esperanzas de reencontrarse con sus parientes.

Entre una de las intenciones que tiene al finalizar la cuarentena, es reunirse con su grupo de cuatro compañeros de la Sede de Escuintla, para que juntos ayuden a las personas que no tiene los recursos económicos para sobrevivir.

«Si se quieren unir más, pues bienvenidos», dice Milton. Es así, como el joven comprometido con la sociedad, motiva a la población:

«¡Ánimo amigos guatemaltecos, que el sufrimiento es grande, pero unidos venceremos con fe!»



KEVIN ROLANDO RAMOS

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

«Mi cuarentena no ha sido muy aburrida, ya que, de sábado a martes estudio y hago mis tareas. De miércoles a viernes voy donde mis abuelos a pasear, a distraerme, ya que donde vivo hace demasiado calor». Estas son las palabras de Kevin Rolando Ramos, quién, todos los sábados se levanta temprano para recibir sus clases virtuales en casa.

«Gracias a Dios, toda mi familia está sana, no les ha afectado la cuarentena en el sentido económico y también en salud. Nos hemos llevado bien en este tiempo de confinamiento con la familia y he tenido más tiempo para estar jugando con mi perro».



VÍCTOR OLIVERIO MUCÚ

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

Víctor Mucú vive en Chisec, Cobán, Alta Verapaz. Debido al escaso acceso a internet y las complicaciones para optar a la comunicación virtual, debe subir al cerro en búsqueda de señal.

Actualmente, estudia la licenciatura en Ciencias Agrícolas con Énfasis en Cultivos Tropicales de la Facultad de Ciencias Ambientales y Agrícolas.

YOLANDA MARIBEL CHICOJAY GARCÍA

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

«En mi familia soy la primera universitaria y la verdad mi emoción se está acabando cada vez más, sin embargo, tengo toda la fe que solo es un mal sueño».

Estas son las palabras de Yolanda Chicojay, una estudiante que ha necesitado el apoyo de su familia para pagar la Universidad y el acceso a internet. «Mi familia, a pesar de que aún no soy profesional, está orgullosa de mí, porque lo intento y sigo luchando de diferentes maneras». Yolanda considera que este debe ser un momento de reflexión, que permita valorar los esfuerzos y la unión de sus seres queridos. «No todo está perdido, si cumplimos las normas de seguridad podemos salir adelante y así como yo, también otras personas, aún pueden cumplir sus sueños».





ALBA JUDITH CASTELLANOS

Debido a la situación actual del COVID-19, Alba Castellanos no cuenta con un empleo para saldar sus cuentas personales y académicas. Por lo tanto, ha presentado algunos atrasos en el pago mensual de la Universidad; no obstante, ha recibido apoyo por parte de su familia y ha logrado participar en todas sus clases virtuales.

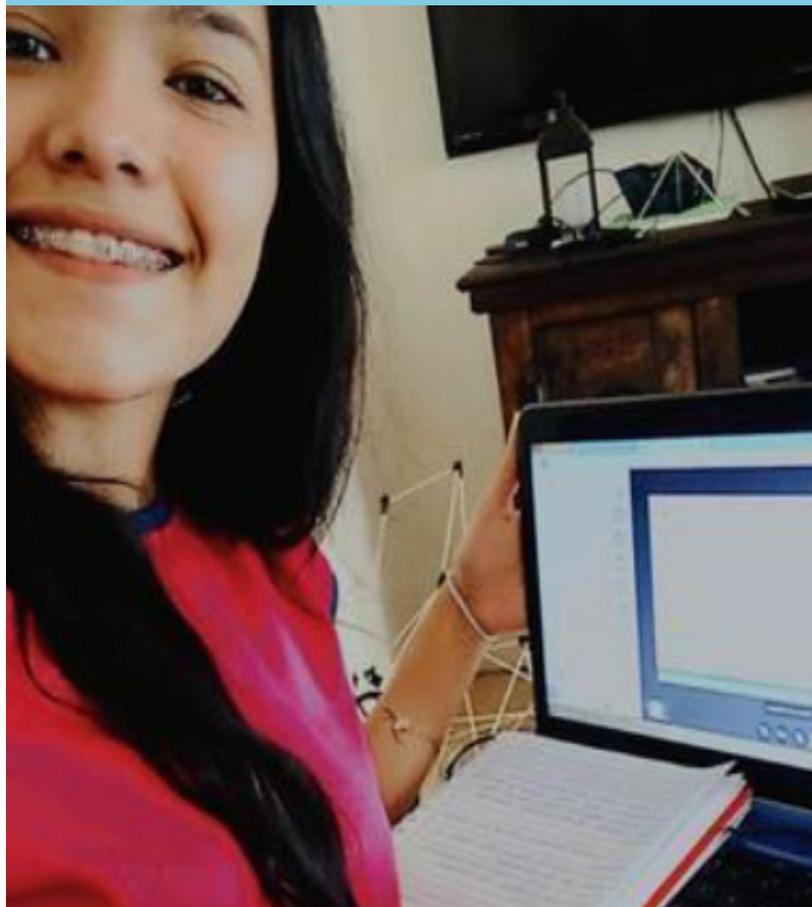
Castellanos dice que «es un poco complicado para muchos estudiantes ya que no todos pueden contar con una computadora para recibir sus clases o a veces la señal de internet en algunos lugares no es favorable, a veces cuesta conectarse, pero tampoco es imposible, con esfuerzo todo se logra».

MILITZA YAMILETH GONZÁLEZ LUTÍN

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Militza ha puesto en riesgo el pago de sus estudios, sin embargo, está feliz de continuar con sus cursos, «considero que la Universidad Rafael Landívar está tomando muy bien el control de la situación, ya que trabaja de una manera muy organizada, logra con ello, formarnos como profesionales».

Asimismo, los catedráticos han considerado las situaciones de sus compañeros y han permitido que entreguen las tareas en otro momento.



LUDWING ENRIQUE TRUJILLO

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS

Ludwing Trujillo vive en Escuintla y ha evitado el contagio del coronavirus.

«Vivo como si fuesen días normales, ya que trabajo en una empresa azucarera que tiene la obligación de laborar para brindar los recursos económicos en los hogares guatemaltecos».

Trujillo indica que se levanta por la madrugada para enfrentar un nuevo día laboral, incluso, la empresa le ha concedido un permiso especial para que asista a la Universidad los sábados y domingos. A pesar de las buenas obras, él continúa esforzándose por obtener una carrera universitaria. «Mi trabajo es la electromecánica de maquinaria agrícola, consiste en viajar a las fincas de los municipios departamentales con los protocolos establecidos y el lavado de manos correspondiente para evitar contagios en la empresa y en nuestro hogar».



NAOMI ALEJANDRA GUTIÉRREZ FRANCO

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS

Naomi reside en Escuintla y estudia en la Facultad de Ciencias Ambientales y Agrícolas, debido a la pandemia, tuvo que permanecer en casa junto a su familia, entretener a sus hermanos y cuidar a su abuela.

Días previos a la enfermedad, su familia compró insumos de la canasta básica para alimentarse durante los quince días de marzo, compraron panqueques, galletas y atolito para sus hermanas. Además, buscaron juegos de aprendizaje o entretenimiento, disfrutaron de la piscina en los días de calor y cocinaron diversos platillos para para comer durante el toque de queda. Incluso, compraron una periquita

Asimismo, «mi mami desde que ingresó el COVID-19 puso medidas en la casa, como lavarnos las manos y aplicarnos alcohol en gel, utilizar nuestra mascarilla al salir de casa y no saludar de beso a la otra persona. Siempre llevamos un botecito de alcohol en gel para desinfectarnos las manos, al llegar a casa nos quitamos la ropa y nos lavamos los brazos y las manos». Toda su familia mantiene los cuidados adecuados para prevenirse del virus. En ocasiones, su mamá sale a trabajar dos o tres días a la semana, y gracias a Dios, ninguno se ha enfermado.

Alejandra continúa en su casa, realiza los quehaceres de su hogar, recibe clases virtuales, cumple con sus deberes y aprovecha el tiempo con su familia.

JOSÉ DANIEL QUIJANO CHIPIX

CIENCIAS AMBIENTALES Y
AGRÍCOLAS

CONFRONTAR AL COVID-19

«Todo sucedió en un día normal, me encontraba laborando cuando un compañero de trabajo se acercó y me preguntó: ¿ya te enteraste del virus que brotó en el continente asiático? Le respondí en forma de burla: –No, ni idea, ¡esos chinos se inventan todo!».

Daniel recuerda que la noticia sobre el COVID-19 recorrió todo el mundo; las redes sociales compartían bromas acerca de la pandemia, las personas no prestaban atención a los primeros fallecidos en Wuhan, China y el virus comenzó a propagarse, a contagiar a miles de personas y cobrar muchas vidas.

Cuando llegó el virus a Guatemala, el presidente de la república, Alejandro Giammattei, implementó estrategias de prevención; entre ellas, el cierre de instalaciones educativas y toque de queda.

Fue un cambio radical para el joven activo que jugaba fútbol todos los fines de semana. «Tuve que modificar mi estilo de vida, recibí los cursos universitarios vía electrónica, dejé de juntarme con mis compañeros y abandoné por completo las actividades recreativas. Ahora utilizo mascarilla para evitar el contagio y me lavo las manos seis veces al día», indica Quijano, quien extraña convivir con los amigos de la Universidad y de su barrio, «extraño ver a mi Santa Lucía alegre y sus parques llenos de sonrisas, sus actividades culturales, los partidos de fútbol del club en liga mayor. Ahora, todos los días me pregunto: ¿cuánto faltará para que todo vuelva a la normalidad?»

BRANDON FERNANDO ALFARO PÉREZ

CIENCIAS AMBIENTALES Y
AGRÍCOLAS

«Mi familia y yo hacemos lo posible para acatar las indicaciones del señor presidente y, asimismo, ayudar a nuestro mundo entero». Así se expresa Brandon Alfaro, quién reza a Dios que sane a todas las personas infectadas y ayude a los más necesitados, aquellas familias que no tienen recursos económicos o un trabajo estable y necesitan obtener ingresos para su alimentación.

«Confiamos en Dios y sabemos que, si estamos juntos, juntos podremos salir de todo esto».

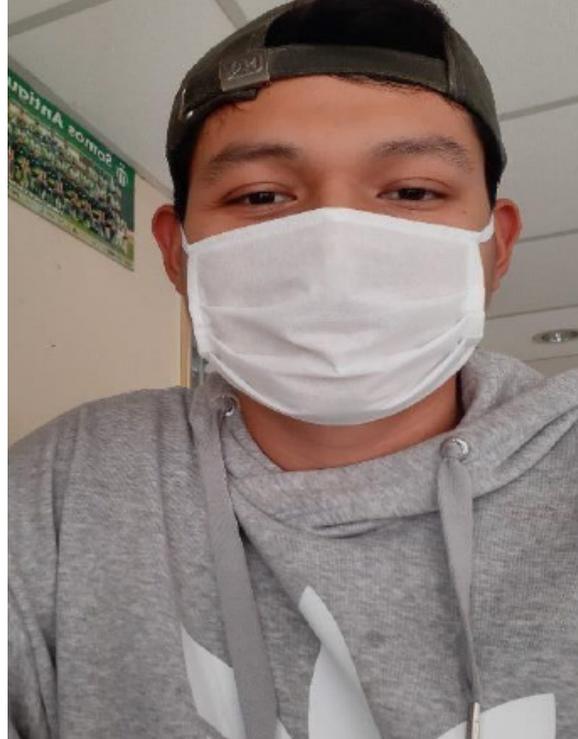
MIGUEL ÁNGEL SOLOMÁN COJOLÓN

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS

Mi experiencia personal situación de coronavirus

«Al contar mi historia, primero quiero contar cómo mis familiares y yo hemos afrontado la situación que se vive por el coronavirus y qué acciones hemos realizado para que en nuestra familia se evite el contagio de esta enfermedad (...) En primera instancia, empezamos a acatar los protocolos para evitar el contagio y utilizamos las mascarillas al salir de casa. Además, practicamos el lavado de manos, evitamos el contacto entre nosotros y respetamos los tiempos estipulados para realizar las horas respectivas para la compra de víveres; sin embargo, no hemos cambiado nada en el método de compras porque no solo una persona tiene que comer, sino que son muchísimas las personas que deben hacerlo y sabemos que al tomar las medidas adecuadas, podremos salir adelante».

Miguel indica que la preocupación familiar en relación con la enfermedad, se ha vuelto una situación desesperante, puesto que todos los días escuchan el tema relacionado al coronavirus.



WILDER OMAR RAMOS RAMÍREZ

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS

Mi historia ante el COVID-19

Para Wilder los cambios imprevistos ocasionados por el COVID-19 han sido un impacto en lo académico, debido a que en ninguna ocasión había experimentado el aprendizaje y ponderación de notas vía internet. Ramos tiene constantes problemas con las conexiones en su casa, por lo cual, ha tenido que enfrentar inconvenientes durante la cuarentena.

«Debido a que actualmente trabajo y resido en el departamento de Sacatepéquez, la situación con la diseminación de este virus ha sido bastante complicada y desde que iniciaron las restricciones, en mi empresa ha sido obligatorio el uso de mascarilla».

Wilder agradece a Dios por las oportunidades de conservar su trabajo en el área agroindustrial, «ha sido difícil correr el riesgo de ir a trabajar a ciertas áreas en donde han surgido casos de coronavirus; sin embargo, el día a día sigue, pase lo que pase y cuando puedo quedarme, lo hago para evitar correr riesgos innecesarios».



ROBERTO ANTONIO MARTÍNEZ GODOY

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS

La vida en cuarentena (COVID-19)

Miedo, depresión, angustia u otras emociones son algunos de los sentimientos que toda la población demuestra durante la cuarentena.

«El virus afectó las relaciones sociales de muchas personas; sin embargo, mi vida social es escasa, no acostumbro a salir o hablar con los habitantes de Escuintla,

soy más de innovar en cualquier ámbito y el coronavirus no ha sido mi cárcel».

El tiempo de confinamiento ha permitido que Roberto comprenda que modificar su estilo de vida, trae consecuencias. «El cambio de trabajo no solo conlleva una importante sensación de inseguridad, sino hace que muchas personas se sientan ansiosas, inquietas e incluso deprimidas».

Además, en el área educativa, considera que las clases presenciales no son similares a las virtuales, pues el único beneficio que presentan, son el ahorro de tiempo para transportarse a la Universidad.



LUIS ARTURO CAMEY TOHÓN

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

Mi cuarentena

Debido a la pandemia, Luis consideró que la cuarentena sería fácil. Disfrutaría de su familia y estaba en casa; sin embargo, recibió una notificación para formar parte del movimiento y cuidado del mercado en su pueblo. «Me gustó mucho recibir el comunicado, ya que el encierro me estaba matando. Cuando me notificaron me gustó la iniciativa, mis días de cuarentena han sido más cansados porque regreso tarde a casa, pero me ha gustado coordinar estrategias del mercado de San Martín, además, darle vida a la plaza colonial, que desde hace tiempo, había sido invadida por los comerciantes».

Actualmente, han implementado medidas y controles estrictos para evitar la propagación del virus, procedimientos que han posicionado a nivel nacional e internacional el control con las personas. Además, los domingos trabaja como repartidor de comida a domicilio y forma parte de la brigada contra incendios forestales del municipio. A pesar del agotamiento, Luis está satisfecho de apoyar a la población y contribuir al cuidar del medioambiente y apagar incendios forestales.

Otra de las oportunidades que ha tenido durante la cuarentena, ha sido estudiar la carrera de Agronomía en la Universidad Rafael Landívar, aprendizaje que recibe todos los sábados a través de sus clases virtuales. «Los cursos no son los mismos; sin embargo, doy gracias a Dios, a la URL, a los ingenieros (as) y licenciados (as) que han dejado tareas prácticas para salir del subdesarrollo de la agronomía. A través de sus conocimientos, nos motivan a formar parte de los egresados landivarianos».

PEDRO LUIS PELICÓ ROQUE

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

Pedro Pelicó es un joven de 20 años que vive en Nueva Concepción, Escuintla. Actualmente, cursa el primer año universitario en la Facultad de Ciencias Ambientales y Agrícolas y labora en el sector agrícola.

Pelicó considera que esta prueba ha sido dura, ya que se convirtió en una crisis global que afecta a la humanidad; sin embargo, continúa positivo ante la pandemia y está agradecido por las oportunidades académicas que la URL le ha brindado. «La Universidad me ha mostrado su apoyo y es una experiencia agradable, agradezco a la Universidad Rafael Landívar porque a pesar de la situación, nos siguen apoyando e implementa nuevas formas de enseñanza, las cuales son efectivas».

LUIS ADÁN TRUJILLO CABRERA

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS

COVID-19 azota al mundo

«El ser humano cree que el mundo aguantará todos nuestros caprichos, pero no, el momento de desahogarse ante nosotros llegó; de la manera menos esperada, con una pandemia viral». Luis no tenía conocimiento que la pandemia había manifestado sus primeros casos en los países más desarrollados en el 2019, hasta que reportaron que había llegado a Guatemala.

El transporte no circuló durante varias semanas y fue obligado a dormir en la finca donde labora; con tristeza, estuvo alejado una semana de sus seres queridos; sin embargo, tuvo que pagar flete para recibir sus clases virtuales en casa.

OSIEL EDRIAN LEONARDO GARCÍA MARTÍNEZ

CIENCIAS AMBIENTALES Y AGRÍCOLAS CON ÉNFASIS EN CULTIVOS TROPICALES

Mi vida en la cuarentena

Osiel considera que las modificaciones por el coronavirus hicieron cambios radicales en las festividades de la Semana Mayor, cambios que permitieron a las familias estar en unión y cercanía en sus hogares.

A pesar de las disposiciones que diversas empresas tuvieron hacia sus empleados, Osiel y su pareja, Yolanda Maribel Chicojay García decidieron abrir un local de variedades y artículos, ya que ambos necesitaban pagar las cuentas y continuar estudiando. «A pesar que nos ha ido muy bien con el local, la variación de horarios por el toque de queda afecta la venta, ya que las personas no transitan por donde estamos ubicados, lo bueno es que siempre tenemos algún cliente».

Además de trabajar en el local, han tenido la oportunidad de recibir sus cursos virtuales, compartir con sus compañeros y obtener los aprendizajes que les brindan sus profesores.

La cuarentena ha tenido ventajas y desventajas; sin embargo, consideran que ha sido necesario para valorar más la vida. Tiene oportunidades laborales y académicas, comparte con su pareja, disfruta el tiempo con su familia y mascota, respira aire fresco sin olor fétido al río Michatoya o el dióxido de carbono de los carros y aprecia el silencio que invade las calles de Escuintla.

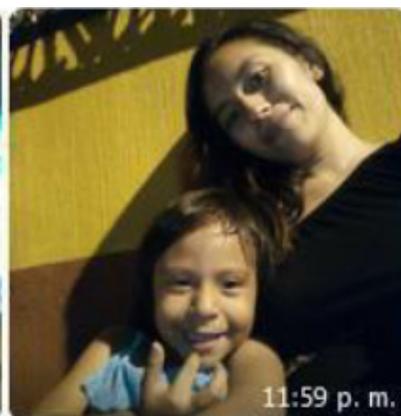
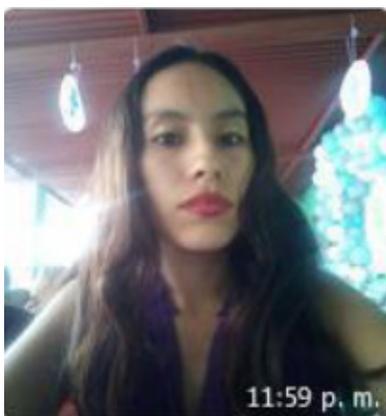
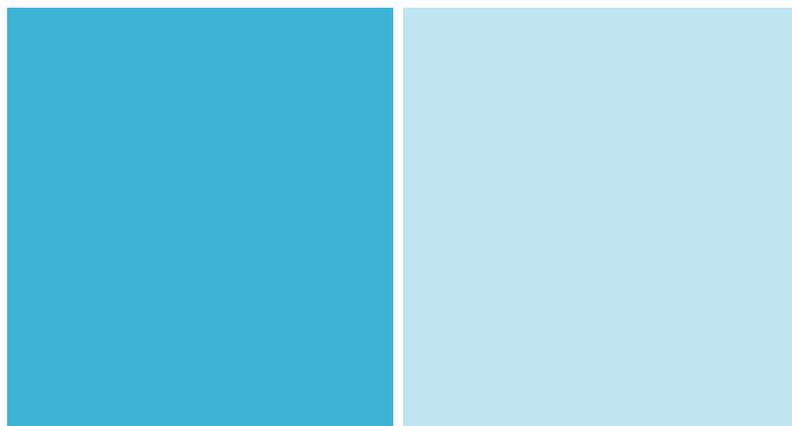
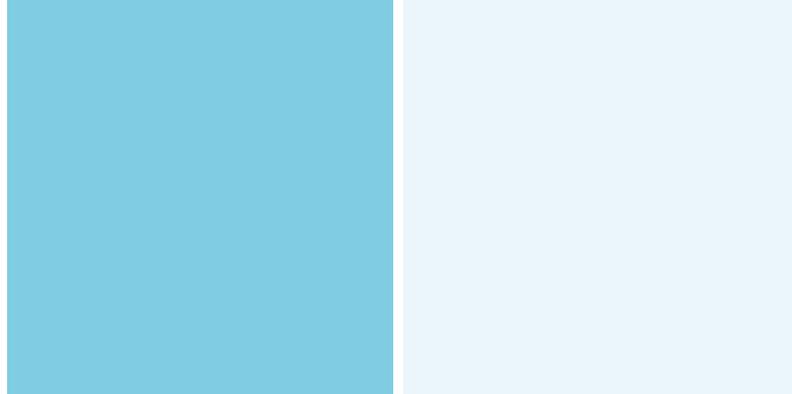
YANZEIN NINETH FONG SARAVIA

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Durante el confinamiento social por el COVID-19, se le ha dificultado solventar los gastos económicos y por ser madre soltera, el mayor problema que ha enfrentado ha sido mantener económicamente a su hija, mientras trabaja y estudia.

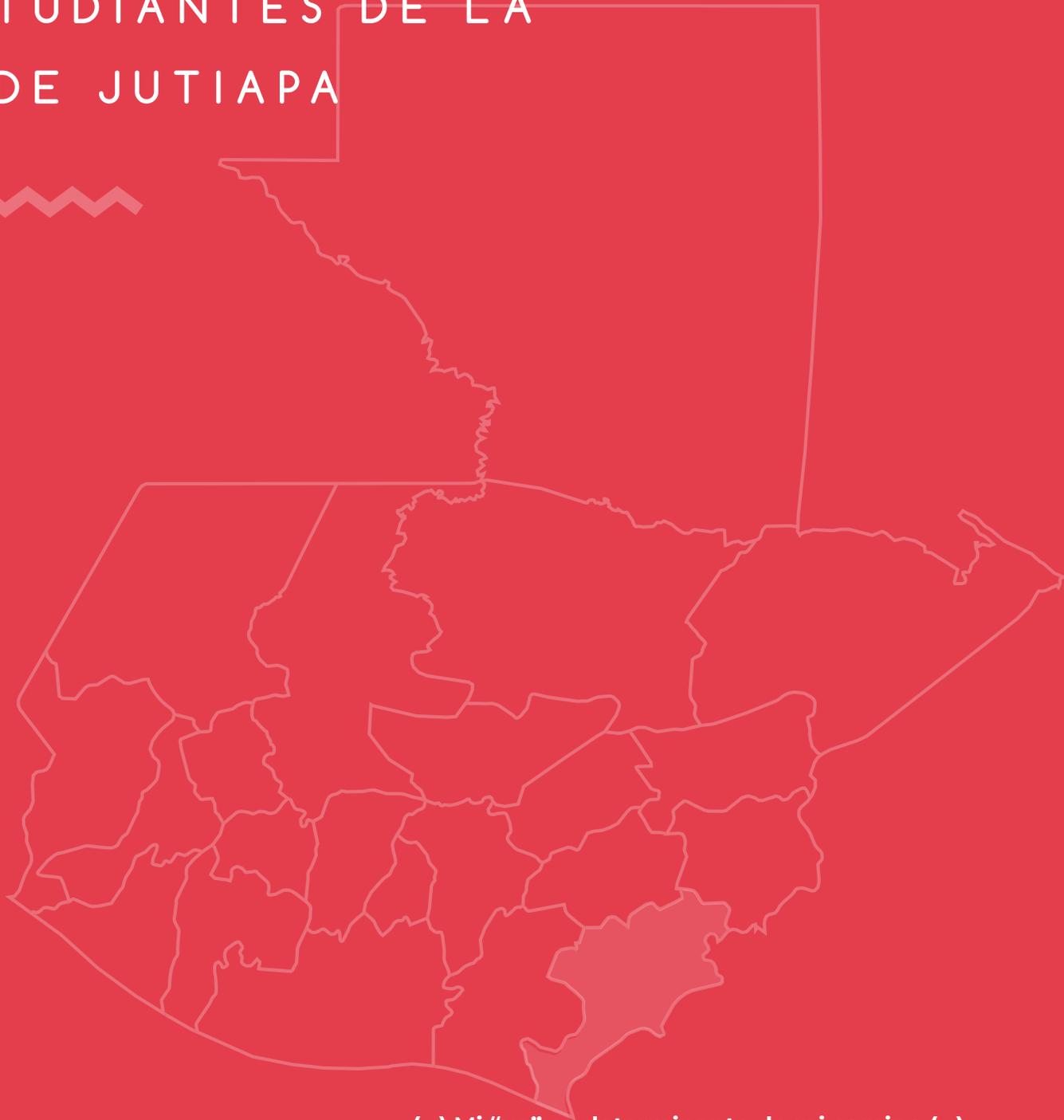
Debido a las complicaciones que ha presentado la pandemia, ha tenido que recibir sus clases virtuales durante las horas laborales. Además, las plataformas virtuales no funcionan en el teléfono o su computadora y más allá de lo electrónico, la emoción que invade su mente, no le permiten sentirse a gusto.

«Para mí la educación a distancia ha sido muy dificultosa por lo mismo de mi situación en casa, al tener que trabajar y cuidar a mi niña en lo que recibo mis clases. También cuesta entender las explicaciones de los licenciados durante la clase ya que, en ocasiones, uno se queda atrás en el tema».



8

ESTUDIANTES DE LA SEDE JUTIAPA



«(...) Mi “yo” es determinante de mi camino (...)»

P. Antonio Gallo, S. J.

MENSAJE DEL DIRECTOR



Como parte histórica podemos mencionar que la Sede de Jutiapa, ubicada en el oriente del país, en el departamento de Jutiapa inició sus labores en 1977, sus egresados son bien aceptados en los mercados laborales regionales, lo cual nos satisface y enorgullece, ya que se cumple con el objetivo primordial y la calidad académica con valores.

Durante estos 43 años hemos encontrado satisfacciones y problemas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pero siempre con ese espíritu ignaciano hemos salido adelante.

En el primer ciclo de este año académico 2020, como siempre fue motivo de alegría y satisfacción, pudimos reencontrarnos con nuestros estudiantes y docentes de forma presencial; sin embargo, en marzo, el mundo dio un giro inesperado con la pandemia por el COVID-19, lo cual hizo que las clases tradicionales presenciales migraran a un modelo remoto virtual.

Debemos reconocer que no estábamos preparados para un cambio tan abrupto. Actualmente, lo estamos haciendo bajo graves y excepcionales circunstancias en el país y en el mundo, pero contamos con la actitud y disposición de nuestro equipo administrativo-académico, claustro docente y estudiantes.

Estos últimos con el afán de superarse a pesar de las adversidades, han demostrado perseverancia y gallardía en cada jornada de clases; unos desde sus lugares de trabajo, en donde no cuentan con los espacios adecuados para recibir sus cátedras, así como casos en donde no tienen el apoyo de

sus jefes inmediatos para otorgarles el tiempo de estudio; esto se da con los estudiantes que trabajan en instituciones que tienen una alta demanda; por ejemplo, la Policía Nacional Civil, el Centro Penitenciario, centros asistenciales, hospitales, etc.

Cabe mencionar que también tenemos estudiantes que reciben sus clases desde sus residencias, sin embargo, en muchos casos carecen del servicio de energía eléctrica, señal de internet adecuada, equipos tecnológicos no aptos para los requerimientos virtuales y un mal que aqueja a nivel macro, no tienen los recursos económicos para la compra de recargas de internet.

Por lo tanto, al ser una institución académica hemos promovido en los docentes la concientización y humanización que caracteriza a los landivarianos, haciendo énfasis que no deben sacrificar la calidad y exigencia académica.

A través de las siguientes historias se puede evidenciar como nuestros estudiantes, están esforzándose para recibir sus clases y salir adelante para un día llegar a lograr lo que más anhelan, ser un profesional con valores académicos, morales y éticos promovidos por la Universidad Rafael Landívar.

Ing. Byron Dedy Méndez Santizo

Director de Sede Jutiapa

Universidad Rafael Landívar



LUCAS IRINEO PÉREZ RAMOS

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Lucas Pérez labora como Policía Nacional Civil.

Para Lucas el cambio de su vida cotidiana fue de carácter drástico, especialmente por su profesión, ya que debe cubrir las necesidades de la población guatemalteca y cumplir con su misión de protección a las personas. Por lo mismo, se le dificulta recibir clases virtuales y encontrar buena señal de internet.

Pérez, cursa de Administración de Empresas, menciona que: «Gracias a la oportunidad que nos brinda nuestra gloriosa institución tenemos derecho a estudiar siempre». Él está muy orgulloso de ser un estudiante landivariano.





YUDILDA AMALISIS SALAZAR

LICENCIATURA EN
TRABAJO SOCIAL CON
ÉNFASIS EN GERENCIA
DEL DESARROLLO

Yudilda Salazar vive en las Crucitas, Asunción Mita, Jutiapa.

Actualmente, estudia la licenciatura en Trabajo Social con énfasis en Gerencia del Desarrollo.

«Es de resaltar que esto no lo veo como un obstáculo, sino como una situación difícil, que me reta a buscar soluciones y seguir adelante», menciona Salazar, quién busca diversas formas de sobrellevar la pandemia y continuar con sus estudios.





**RAFAEL
GONZÁLEZ
CORDERO**

LICENCIATURA
PSICOLOGÍA

Rafael González es Policía Nacional Civil y padre soltero. Tomó la decisión de iniciar su vida académica en su actual rol de padre.

Rafael muestra su interés y disponibilidad en continuar obteniendo los aprendizajes necesarios a través de sus clases virtuales.

Actualmente estudia la licenciatura en Psicología.



Esta publicación se distribuye de forma digital,
fue finalizada en diciembre de 2020.



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

«Alcanza la excelencia y compártela»

San Ignacio de Loyola

ISBN: 978-9929-54-338-6



9 789929 543386